

Ideologías de género en España: un análisis de clases latentes

Gender Ideologies in Spain: A Latent Class Approach

Marta Domínguez-Folgueras

Palabras clave

Ideología de género

- Valores
- Análisis de clases latentes

Key words

Gender Ideology

- Values
- Latent Class Analysis

Resumen

Las actitudes hacia la igualdad de género se suelen describir como tradicionales o igualitarias, dependiendo del acuerdo con la idea de esferas separadas o comunes. Investigaciones recientes sugieren que las ideologías son más complejas e incluyen varias dimensiones. Utilizando los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018, se utiliza un análisis de clases latentes para estudiar las diferentes dimensiones del igualitarismo de género en España. De esta forma, se contribuye a la literatura, considerando el papel de la «centralidad de la familia» e incluyendo indicadores adicionales que permiten matizar la interpretación de algunas dimensiones. El análisis muestra que hay cinco perfiles ideológicos, con diferentes concepciones de la igualdad de género. También se estudian las características sociodemográficas de estos perfiles, mostrando que el sexo, la edad, la educación y la religiosidad son las principales variables asociadas a la ideología de género.

Abstract

Attitudes towards gender equality are often described as either “traditional” or “egalitarian”, depending on support for separate or joint spheres. Recent research suggests that ideologies are more complex and include multiple dimensions. Using data from the 2018 Fertility Survey, we apply a Latent Class Analysis to study the different dimensions of gender egalitarianism in Spain. We contribute to the literature by considering the role of “family centrality” and by including several indicators that allow us give greater nuance to the interpretation of certain dimensions. The analysis shows that there are five profiles of respondents with different understandings of gender egalitarianism. We also study the sociodemographic characteristics of each of these profiles, showing that sex, age, education, and religiosity are the main variables associated with gender ideology.

Cómo citar

Domínguez-Folgueras, Marta (2025). «Ideologías de género en España: un análisis de clases latentes». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 189: 23-42. (doi: 10.5477/cis/reis.189.23-42)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Marta Domínguez-Folgueras: Sciences Po, Centre de Recherche sur les Inégalités Sociales (Paris) | marta.dominguezfollgueras@sciencespo.fr



INTRODUCCIÓN¹

La sociedad española ha experimentado cambios significativos en los últimos cincuenta años, incluyendo un incremento de la igualdad de género. Aunque se describe a veces como un país del sur de Europa con valores tradicionales y familistas, esta descripción debería matizarse si se tiene en cuenta la rapidez de los cambios en la posición social de las mujeres (Jurado-Guerrero, 2007), en especial si se observa el comportamiento de las cohortes jóvenes, cuya actividad económica es similar a la media de la UE y cuyos valores y patrones de formación de familia son menos tradicionales (Moreno Mínguez, 2021; Seiz *et al.*, 2022). Investigaciones anteriores han mostrado también que en España se da un alto grado de acuerdo con valores de género igualitarios (Grunow, Begall y Buchler, 2018).

A nivel individual, las actitudes sobre la igualdad de género, o ideologías de género, se han definido como «el nivel de apoyo a una división del trabajo remunerado y de las responsabilidades familiares que se basa en la creencia en esferas de género separadas» (Davis y Greenstein, 2009). En general estas ideologías se describen como un rango, en un extremo estaría la ideología tradicional, si la persona apoya una división del trabajo en la que la mujer se especializa en la esfera doméstica y el hombre en el trabajo remunerado, y en el otro extremo la igualitaria, si la persona respalda que las dos esferas son comunes. Recientemente, algunas investigaciones han criticado esta perspectiva, argumentando que las ideologías de género pueden ser más complejas (Barth y Trübner, 2018; Grunow, Begall y Buchler, 2018; Knight y Brinton, 2017; Scarborough, Sin y Risman, 2018; Damme y Pavlopoulos, 2022; Yu y Lee, 2013). Estos trabajos proponen que la ideología de género puede te-

ner varias dimensiones: por ejemplo, alguien puede estar de acuerdo con la participación de las mujeres en el mercado de trabajo en pie de igualdad con los hombres, pero a la vez pensar que las mujeres son más competentes para cuidar de los niños y la familia.

Los trabajos citados estudian las ideologías de género poniendo el acento en sus múltiples dimensiones. En concreto, tienen en cuenta tres dimensiones (acuerdo con la igualdad en la esfera pública, en la esfera privada, y con la idea de «libre elección»), utilizan encuestas de valores (que han incluido el caso español) y aplican análisis de clases latentes (ACL) para describir las ideologías que encuentran en los países analizados. Suelen encontrarse cuatro o cinco ideologías, dos de ellas corresponden con los extremos tradicional e igualitario, pero las demás serían multidimensionales.

Este artículo contribuye a la literatura de varias maneras. Se aplica un análisis ACL a una fuente de datos más reciente, la Encuesta de Fecundidad y Valores 2018 (EFV), que incluye datos sobre actitudes de género con más indicadores que otras encuestas, permitiendo una descripción más fina de las ideologías de género en España. También se tiene en cuenta una dimensión adicional, la centralidad de la familia (familismo). Tras estimar las clases, se analizan los perfiles socioeconómicos asociados con cada ideología. Los resultados confirman la existencia de varios perfiles multidimensionales, pero añaden matices a su interpretación, y apuntan a la necesidad de incluir indicadores adicionales en futuras encuestas.

ANTECEDENTES

Cuando se trata de entender las desigualdades de género en la sociedad, diferentes perspectivas teóricas han incluido las creencias y valores como aspectos centrales. Por ejemplo, Ridgeway y Correll (2004) consideran que las «creencias de género»

¹ Esta investigación ha recibido financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación, PID2020-119339GB-C21.

participan en la definición de los comportamientos esperados de hombres y mujeres. Risman (2017) considera que las ideologías de género son elementos culturales que forman parte de los niveles micro y macro de la estructura de género. Las ideologías de género también son factores asociados con las transiciones de familia y trabajo (Davis y Greenstein, 2009) y también se espera que jueguen un papel en la adopción y el impacto de las políticas de igualdad de género (Campbell, 2012).

La investigación previa ha utilizado varios términos para referirse a los valores y actitudes hacia la igualdad de género, por ejemplo: «igualitarismo de género», «actitudes hacia los roles de género» o «ideologías de género». Estos valores y actitudes se refieren sobre todo a los roles que hombres y mujeres tienen en la sociedad, en particular se centran en la diferencia entre la esfera pública y la esfera privada o doméstica, aunque algunos autores incluyen aspectos adicionales, por ejemplo, la actitud hacia la intervención del estado sobre la igualdad de género (Jakobson y Kostadam, 2010). En este artículo, siguiendo a Davis y Greenstein (2009), se utiliza la expresión «ideología de género» para referirnos al «nivel de apoyo a una división del trabajo remunerado y de las responsabilidades familiares que se basa en la creencia en esferas de género separadas».

Las ideologías de género se suelen caracterizar como intervalos, en los que los dos extremos son el tradicionalismo y el igualitarismo. Las personas con creencias o ideologías tradicionales estarían de acuerdo con la idea de esferas separadas por género, asignando a los hombres a la esfera pública del trabajo remunerado, y a las mujeres a la esfera familiar, encargadas del trabajo doméstico y de cuidados. Las personas con ideología igualitaria no estarían de acuerdo con estas esferas separadas, y verían a hombres y mujeres capaces de desarrollar actividades en ambas esferas (es-

feras comunes). Para situar a los individuos en esta escala, se suelen utilizar preguntas de encuesta que piden declarar el nivel de acuerdo con afirmaciones acerca de las dos esferas. Algunos ejemplos de ítems utilizados en encuestas son: «los niños sufren si su madre trabaja», o «tanto los hombres como las mujeres deberían contribuir al trabajo doméstico». Las respuestas a estos ítems se pueden sumar para construir un índice, que se usa después para situar a los encuestados en el intervalo tradicional-igualitario.

Enfoques multidimensionales de la ideología de género

Algunas investigaciones recientes han criticado esta estrategia para medir la ideología de género porque se basa en una sola dimensión, la separación o no de las esferas. Yu y Lee (2013) señalaron que estar de acuerdo con el empleo femenino no implica necesariamente estar de acuerdo con compartir las tareas domésticas y separaron ambas dimensiones en su análisis comparativo. Siguiendo esta estrategia, Knight y Brinton (2017) introdujeron un elemento adicional, la idea de que se pueden utilizar distintas lógicas para asignar a las mujeres a la esfera doméstica, y que estas lógicas son elementos relevantes de la ideología de género. Una persona puede estar de acuerdo con la igualdad en el mercado de trabajo, pero también con que las mujeres tengan una mayor implicación en la esfera doméstica, porque percibe que las mujeres tienen más interés o mejores competencias en este ámbito. La aceptación de estas características de género se ha denominado «esencialismo de género» (Cotter, Hermsen y Vanneman, 2011). En cambio, una persona puede estar de acuerdo con que las mujeres se especialicen en el ámbito doméstico basándose en la libre elección. Charles y Bradley (2009) ya destacaron la importancia de la «libre elección» para explicar la persistencia

de la segregación de género en las trayectorias educativas. Grunow, Begall y Buchler (2018) añadieron una dimensión adicional, la «parentalidad intensiva». Esta dimensión se basa en la difusión de la ideología de la maternidad intensiva (Hays, 1996), que entraría en contradicción con el trabajo remunerado de las mujeres, pero también en la idea de que los padres no deben ser solo los «gana panes» y que también deben estar presentes en el hogar (Wall, 2010); de ahí la etiqueta de «parentalidad intensiva» en lugar de maternidad intensiva.

El enfoque multidimensional ha encontrado evidencia empírica de dos ideologías unidimensionales (tradicional e igualitaria), así como varias ideologías multidimensionales (Barth y Trübner, 2018; Grunow, Begall y Buchler, 2018; Knight y Brinton, 2017; Scarborough, Sin y Risman, 2018; Damme y Pavlopoulos, 2022). Algunos estudios comparativos han incluido también el caso español. Knight y Brinton (2017) analizaron datos de la encuesta europea de valores y de la encuesta mundial de valores utilizando ACL y, teniendo en cuenta el papel de la libre elección, así como la idea de las características de género, encontraron cuatro ideologías: las dos unidimensionales, que denominaron tradicional e igualitaria liberal y dos multidimensionales. Una de las multidimensionales era la igualitaria familista, que apoyaba la igualdad de género en el trabajo remunerado, pero también una norma de la domesticidad para las mujeres; la segunda era la igualitaria flexible, que rechazaba las normas rígidas y aprobaría cualquier división del trabajo si esta fuera el resultado de una elección personal.

Continuando esta línea, Grunow, Begall y Buchler (2018) analizaron la Encuesta Europea de Valores de 2011, integrando la dimensión de la parentalidad intensiva. Encontraron cinco clases, dos son las unidimensionales tradicional e igualitaria. En cuanto a las multidimensionales, describen una clase tradicional moderada (que prefiere las esferas separadas, pero en menor

medida que la clase tradicional), una igualitaria esencialista muy similar a la clase igualitaria familista de Knight y Brinton y una clase de parentalidad intensiva, para la cual los padres, especialmente las mujeres, deben pasar tiempo con sus hijos.

Recientemente, Damme y Pavlopoulos (2022) han intentado integrar las dos contribuciones anteriores, proponiendo una interpretación alternativa de las clases. En su análisis, los distintos tipos se interpretan en comparación con diferentes feminismos (de la diferencia, de la igualdad y de la tercera ola). Utilizando las Encuestas Europeas de Valores de 2011, definieron cinco ideologías. Además de las clases unidimensionales tradicional e igualitaria, identifican una clase transicional, equivalente, en casi todo, a la clase de parentalidad intensiva de Grunow, Begall y Buchler, (2018). Otra clase se denominaría «feminismo de la diferencia» (la clase igualitaria familista de Knight y Brinton), porque mostraría actitudes igualitarias sobre la división del trabajo, pero justificarían también que las mujeres tengan un papel preponderante en la esfera doméstica. Para concluir, describían una tercera clase igualitaria llamada «feminismo de la tercera ola» (cercana a la igualitaria flexible de Knight y Brinton y a la igualitaria esencialista de Grunow, Begall y Buchler (2018)) para la que la libre elección es un elemento clave que permite justificar diferentes divisiones del trabajo. La clase unidimensional igualitaria se etiquetaba como «feminismo de la igualdad», porque rechazaba la norma de que las mujeres deban especializarse en lo doméstico y apoya la igualdad en el mercado de trabajo. La tabla A en el apéndice resume las ideologías descritas en estos estudios.

Operacionalización de las dimensiones

La literatura que se acaba de presentar aplica ACL y utiliza varios ítems para medir las posturas de los encuestados acerca de las dimensiones relevantes: apoyo a la

igualdad en el trabajo remunerado, apoyo a la igualdad en el trabajo doméstico, parentalidad intensiva, y justificaciones basadas en la libre elección o en normas sociales o esencializantes. Para medir la posición de los encuestados sobre estas dimensiones, se usan entre seis y siete ítems de encuesta (la tabla B del apéndice presenta los ítems específicos de cada estudio). Sin embargo, es importante señalar que la medida de estas dimensiones es compleja y que la facilidad de interpretación de los ítems varía. Un problema frecuente es que un ítem capture más de una dimensión, y, por lo tanto, debe interpretarse con cuidado y en relación con otros ítems. Sin embargo, hay más dificultades que requieren consideración: algunas dimensiones solo pueden medirse de manera parcial; algunos ítems se refieren solo a las mujeres; y la relevancia de un ítem puede depender del contexto.

A través de los ítems disponibles en la actualidad, algunas dimensiones solo pueden medirse de manera indirecta y parcial, dificultando la interpretación. Es el caso por ejemplo de las justificaciones de la división del trabajo. Una justificación de una división tradicional se puede basar en la consideración de características de género, es decir, la idea de que las mujeres son más competentes para este tipo de tareas, o que la familia tiene más importancia para ellas, encapsulada en afirmaciones como: «tener un trabajo está bien, pero la mayoría de las mujeres quieren tener hijos y una familia» o «los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres». Estas características de género se pueden percibir como esenciales y basadas en la biología, como socialmente determinadas, o bien como una combinación de biología y sociedad. Las encuestas no preguntan sobre el origen de estas diferencias, con lo que es difícil saber si los encuestados las consideran esenciales. Dada esta limitación de los datos, se hace referencia a este tipo de justificación como «ca-

racterísticas de género», sin importar de su origen.

En cambio, la oposición a la idea de estas características de género se suele asociar con las esferas comunes, aunque no siempre es el caso. Charles y Bradley (2009) señalaron que la libertad de elección podía servir para legitimar divisiones tradicionales y a la vez sería compatible con la idea de las esferas comunes. La libertad de elección requiere que no exista un imperativo normativo, o de lo contrario la elección no sería libre. Por desgracia, los ítems existentes no permiten medir la libertad de elección. El ítem que se ha usado en la literatura para aproximarse a esta idea es «ocuparse de la familia puede ser tan satisfactorio como tener un trabajo remunerado». Este ítem mide la equivalencia de satisfacción o valor de los dos tipos de trabajo y se asume que, si una persona encuentra que los dos son igualmente satisfactorios, la elección entre uno u otro es una cuestión personal. Sin embargo, se podría pensar que este ítem mide tan solo si la persona obtiene la misma satisfacción de un trabajo que de otro, y por tanto la información que proporciona sobre la libertad de elección es indirecta.

Otra cuestión importante es que algunos ítems no se miden de manera simétrica para hombres y mujeres. Algunos ítems que se centran solo en las mujeres son difíciles de interpretar. Por ejemplo «Una mujer que trabaja puede tener con su hijo una relación tan cercana como una madre que no trabaja». El desacuerdo con esta afirmación se puede interpretar como falta de apoyo al trabajo remunerado de las mujeres, pero si la persona encuestada también responde de la misma manera a la pregunta formulada sobre los padres, entonces este desacuerdo debería interpretarse de manera diferente, porque se referiría más a normas de parentalidad que sobre género, puesto que la persona expresa la misma opinión sobre madres y padres. Si solo se utiliza

la afirmación sobre las mujeres, se asumiría una respuesta determinada por parte de los encuestados sobre los padres, o bien que la pregunta sobre los hombres es irrelevante, y las dos cosas son problemáticas. Sería necesario disponer de ciertos ítems de manera simétrica o con formulaciones relativas para proporcionar información sobre hombres y mujeres.

Para concluir, hay que señalar que los estudios presentados antes han adoptado una perspectiva comparada, incluyendo países que difieren significativamente en la distribución de las clases. Cuando se aplica el enfoque a un solo caso, es posible ver más matices y tener en cuenta el contexto. Barth y Trübner (2018) aplicaron este tipo de análisis al caso alemán, encontrando diferencias importantes entre Alemania del este y del oeste. Cuando se tienen en cuenta las características de un caso, puede convenir incluir dimensiones adicionales. En el caso de España, la hipótesis es que la importancia y la centralidad de la familia (que se denominará centralidad de la familia o familismo) puede ser un componente importante de las ideologías de género.

El caso español

El caso español es especialmente interesante en cuanto a las ideologías de género, dada la rapidez con la que se han producido cambios en la familia y en la participación de las mujeres en el mercado laboral. Aunque en España la transición hacia valores posmaterialistas ocurrió más despacio que en otros países (Cantijoch y San Martín, 2009), desde el final de la dictadura, a finales de los años setenta, se han producido cambios drásticos en la participación de las mujeres en la esfera pública (Jurado-Guerrero, 2007). El país ha integrado la igualdad de género en la agenda política, con medidas avanzadas como la igualdad de los per-

misos de maternidad y paternidad, o la lucha contra la violencia de género. Así, se ha descrito como una sociedad menos familiarista que la italiana, con la que se suele comparar (León y Pavolini, 2014). Sin embargo, algunos sectores, como la división del trabajo doméstico, parecen más resistentes al cambio (García-Román, 2023) y las cuestiones de género suelen crear debate, lo que apunta a la coexistencia de diferentes ideologías de género en España. Algunas investigaciones previas han mostrado que los valores de género se mueven hacia la igualdad, sin que esto haya implicado divisiones de trabajo más igualitarias (Aristegui *et al.*, 2019; Domínguez-Folgueras, 2010).

Knight y Brinton (2017) en su análisis de las Encuestas Europeas de Valores entre 1990 y 2009, mostraron que el porcentaje de encuestados que se podrían clasificar como tradicionales había descendido en España, de cerca de un 30 % en 1990 a menos del 10 % en 2009. En cambio, el número de encuestados clasificables como igualitarios aumentó durante el periodo. Grunow, Begall y Buchler (2018) y Damme y Pavlopoulos (2022), utilizando datos de 2011, también encontraron que la clase tradicional era muy pequeña en España (incluiría entre un 3,5 y un 9,7 de los encuestados).

En cuanto a otras ideologías, los tres estudios mencionados no definen exactamente las mismas clases, y, por tanto, la comparación es compleja, así que se usará como referencia aquí el estudio de Damme y Pavlopoulos (2022), ya que tratan de integrar los estudios anteriores. Su estudio describe una clase transicional, que estaría entre los valores tradicionales y los igualitarios, de acuerdo con una mayor presencia de los hombres en la esfera pública, pero también con presencia en la privada, basada en características de género más que en la libre elección individual y que incluiría un 23,5 % de los encuestados. En cuanto a las ideologías igualitarias, la clase llamada

«feminismo de la igualdad» (de acuerdo con las esferas comunes y en desacuerdo con que las mujeres se especialicen en lo doméstico) era la más numerosa, incluyendo 39 % de las personas encuestadas. Según su estudio, otra categoría importante, que reúne al 21 % de los encuestados, está de acuerdo con las esferas unidas, pero también con que las mujeres se especialicen más en lo doméstico (feminismo de la diferencia). El feminismo de la tercera ola, que estaría de acuerdo con cualquier división del trabajo si se adopta de manera libre, era una categoría muy pequeña, que reunía solo el 6,6 % de las respuestas.

Como se ha mencionado antes, el objetivo principal de estas investigaciones era comparar países. Sin embargo, analizar un solo caso con más detalle puede ser interesante para validar la existencia de las ideologías identificadas, así como para matizar su significado y para considerar otras dimensiones que pueden ser relevantes a una escala más pequeña. En concreto, la centralidad de la familia puede ser una dimensión importante en el caso de los países del sur de Europa y en España. Los análisis sobre ideologías de género suelen incluir afirmaciones sobre la importancia de tener niños para las mujeres, o sobre los efectos que el empleo materno puede tener sobre las criaturas. Estos ítems son útiles para medir el nivel de acuerdo con el empleo femenino, pero también pueden ser indicadores de la centralidad de la familia si, por ejemplo, los encuestados también están de acuerdo con que tener hijos es importante para los hombres, con que el empleo de los padres tiene un efecto sobre las criaturas, o que la familia es una prioridad para los hombres. La centralidad de la familia es diferente de la parentalidad intensiva tal y como la definen Grunow, Begall y Buchler (2018), porque puede usarse para justificar tanto arreglos tradicionales como no tradicionales, dependiendo de las circunstancias y de su combinación con otros facto-

res. Se centra más en la importancia de los hijos y la familia más que en una división del trabajo o en un estilo de parentalidad específico, y para medirlo, se necesitan afirmaciones equivalentes sobre los hombres y las mujeres. En este artículo, se incluye la centralidad de la familia como una dimensión relevante adicional para explorar las ideologías de género en España.

Correlatos de las ideologías de género

Los correlatos socioeconómicos de las ideologías de género multidimensionales se han estudiado relativamente poco, pero la literatura ya ha identificado algunos factores relevantes. Bolzendhal y Myers (2004) mantienen que las ideologías de género dependen de dos mecanismos: interés y exposición. El interés implica que las personas que tienen más que ganar con la igualdad de género tendrán valores más igualitarios. Así, dadas las desigualdades existentes, se espera que las mujeres tengan valores más igualitarios, que aquellas activas en el mercado laboral estén más a favor de la participación de su género en el mercado de trabajo y que las que viven en pareja estén más a favor de la igualdad en lo doméstico. En cambio, la exposición se refiere a que las personas expuestas a ciertas ideas, a través de la educación, experiencias personales o socialización, tenderán a desarrollar ideas similares. Según este mecanismo, factores como las ideologías de género de la familia de origen, la educación y la religión tendrían un impacto en las ideologías de género.

Davis y Greenstein (2009), en su revisión de la literatura, enumeran algunas de las variables asociadas empíricamente con las ideologías de género: el nivel educativo y la participación en el mercado de trabajo tienen una asociación positiva con ideas igualitarias, mientras que la edad y la religión tienen una relación negativa con

el igualitarismo de género. La situación de pareja y la parentalidad han arrojado resultados diversos, aunque se ha mostrado que estas transiciones vitales se asocian a comportamientos más tradicionales en cuanto a la división del trabajo.

Estos resultados se refieren a las ideologías de género entendidas como unidimensionales, su relación con las ideologías multidimensionales ha sido analizada solo por Knight y Brinton (2017). Para los diecisiete países europeos de su estudio y controlando por país, ola y otras características, encontraron que era más probable que las mujeres, las personas no casadas, las que trabajaban a tiempo completo, las personas con ingresos más altos y sin afiliación religiosa, pertenecieran a las clases igualitarias liberales o flexibles. Por el contrario, era más probable que los hombres, las personas con hijos y aquellas sin trabajo a tiempo completo pertenecieran a la clase tradicional o a la igualitaria flexible. Los valores políticos también se asociaban a las ideologías de género: la izquierda del espectro político se asociaba más a la clase igualitaria liberal y los valores más conservadores en política se situaban en la tradicional. Finalmente, la edad también jugaba un papel, era más probable que las personas más jóvenes se encontraran en la clase igualitaria flexible.

Siguiendo esta literatura, se espera encontrar ideologías más igualitarias para las mujeres, las personas de nivel educativo más alto, las cohortes más jóvenes, las personas no casadas y las menos religiosas.

DATOS Y MÉTODO

En este artículo, se utilizan datos de la EFV 2018, realizada por el INE. Esta encuesta sigue una estructura similar al *Gender and Generations Program*, incluyendo información detallada sobre participación en el mercado laboral, fecundidad, y composición del hogar. El trabajo de campo se llevó

a cabo en 2018, obteniendo información de 14 556 mujeres y 2619 hombres entre 18 y 55 años. La muestra de mujeres es más numerosa, como suele ocurrir en las encuestas sobre fecundidad, pero ambas muestras son representativas (INE, 2019).

Ítems

La encuesta incluye doce ítems sobre valores de género, con tres respuestas posibles (de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo). Los ítems tienen algunas ventajas comparadas con los utilizados en otras encuestas, pero no son perfectos. Algunos ítems que suelen formularse solo sobre las mujeres incluyen aquí también la formulación sobre los hombres, lo que permitirá analizar la centralidad de la familia y matizar la interpretación de los estudios que incluyen solo el caso de las mujeres. Sin embargo, existen también los problemas señalados más arriba en algunos ítems. Los ítems incluidos son:

- «Una mujer/un hombre tiene que tener hijos para sentirse realizada/o» (dos ítems): estar de acuerdo con esta afirmación solo para las mujeres se asocia a características de género, mientras que el acuerdo para los dos se asocia con la centralidad de la familia.
- «Para una mujer/un hombre, la prioridad debe ser la familia más que su carrera profesional» (dos ítems): estar de acuerdo con esta afirmación solo para las mujeres se asocia a los rasgos de género, mientras que el acuerdo para los dos se asocia con la centralidad de la familia.
- «Una madre/un padre que trabaja puede tener una relación tan cercana con su hijo/a como una madre/un padre que no trabaja» (dos ítems): estar de acuerdo con esta afirmación solo para las mujeres se puede interpretar como acuerdo

con las esferas unidas, el desacuerdo para hombres y mujeres como parentalidad intensiva o centralidad de la familia.

- «El padre o la madre debe ser el principal cuidador en el periodo de 0 a 3 años»: estar de acuerdo con esta afirmación se asocia a la parentalidad intensiva.
- «Los hombres deben participar en las tareas domésticas en la misma medida que las mujeres»: acuerdo con esta afirmación supone apoyar la igualdad en la esfera doméstica.
- «Cuando los empleos son escasos, los hombres deberían tener más derecho a un trabajo que las mujeres» y «Si la mujer gana más que su compañero, esto no es bueno para la relación» son ítems que apuntan a la desigualdad en la esfera pública, que se percibe como un área en la que los hombres tienen prioridad. Indica un bajo nivel de apoyo a la igualdad en trabajo remunerado.
- «Si los padres se divorcian, es mejor para el niño quedarse con la madre que con el padre»: estar de acuerdo con esta afirmación indica que las mujeres son más aptas para ocuparse de los hijos, y, por lo tanto, implica acuerdo con un rasgo de género, y apoyo a una cierta desigualdad en la esfera doméstica.
- «Encargarse de la casa y de la familia es tan satisfactorio como el trabajo remunerado»: esta afirmación ya se ha discutido antes, ya que se suele tomar como indicador de la libertad de elección, aunque lo que realmente mediría es la igualdad de valor acordado a la esfera doméstica y la privada. Se debe interpretar con precaución.

Para llevar a cabo el análisis, y siguiendo los estudios anteriores que han aplicado ACL, se han recodificado las variables como dicotómicas, siendo uno la respuesta

más igualitaria y cero las demás. En el caso del último ítem, se ha codificado como uno si la respuesta es acuerdo y cero si no. No hay valores perdidos en las respuestas a estos ítems.

Método

Se recodificaron los datos usando el paquete estadístico stata y el ACL se realizó con el programa Latent Gold (la sintaxis de stata, así como las opciones utilizadas en Latent Gold, están disponibles si se solicitan). Siguiendo las recomendaciones para este tipo de análisis (Nylund y Choi, 2018; Weller, 2020), para encontrar el mejor modelo, se empieza por estimar un modelo con una sola clase, añadiendo clases de una en una hasta que los indicadores de ajuste y de clasificación dejan de mejorar. Para escoger el mejor modelo, se pueden utilizar diferentes indicadores, aunque el BIC es el más común. La tabla 1 presenta el BIC y el *test* de razón de probabilidad ajustada Vuong-Lo-Mendell-Rubin (VLMR) para todos los modelos. El valor p del *test* VLRM indica si un modelo con n clases es estadísticamente mejor que un modelo con n-1 clases, basándose en simulaciones Monte Carlo de quinientas muestras. El BIC se reduce al añadir clases adicionales, pero la reducción disminuye más despacio a partir del modelo con 4 clases. El *test* VLMR es significativo para todos los modelos.

La tabla 1 presenta también algunos indicadores de diagnóstico de clasificación (entropía y error de clasificación), que no se usan para seleccionar el modelo, pero proporcionan información importante. Estos diagnósticos muestran que el modelo con cinco clases sería el límite, con un error de clasificación del 10 % y una entropía superior a 0,80. Teniendo en cuenta estos indicadores, se examinan los modelos entre cuatro y seis clases, para decidir cuál es más relevante a nivel teórico. Todos los mo-

TABLA 1. *Indicadores de ajuste para el análisis de clases latentes*

	BIC	VLRM	(valor p)	Entropía	Error de predicción de clase
1- clase	324345840			–	0,000
2- clases	290521437	33824623	0,000	0,96	0,007
3- clases	279861208	10660449	0,000	0,92	0,023
4- clases	273524195	6337233	0,000	0,93	0,024
5- clases	270293177	3231239	0,000	0,83	0,104
6- clases	267721968	2571430	0,000	0,81	0,128
7- clases	264742181	1799817	0,000	0,81	0,127
8- clases	270293177	1180410	0,000	0,80	0,142

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

TABLA 2. *Probabilidades posteriores medias para la solución de 5 clases, por clase*

	Clase 1	Clase 2	Clase 3	Clase 4	Clase 5
Igualitaria liberal	0,8321	0,0292	0,0020	0,1368	0,0000
Igualitaria familista	0,0420	0,8999	0,0070	0,0480	0,0031
Parentalidad intensiva	0,0029	0,0071	0,9603	0,0115	0,0182
Igualitaria flexible	0,2375	0,0578	0,0137	0,6905	0,0005
Tradicional	0,000	0,0147	0,0847	0,0019	0,8987

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

delos identifican una clase tradicional y una igualitaria, pero difieren en las clases multidimensionales. El modelo con cinco clases incluye tres clases multidimensionales claramente diferenciadas. En el modelo con cuatro clases una de estas desaparece.

El modelo con seis clases es similar al de cinco, con una clase adicional muy igualitaria que se diferencia de la clase igualitaria solo en la respuesta en un indicador que es difícil de interpretar (sería la clase más igualitaria, pero con un nivel de acuerdo bajo con la idea de compartir tareas domésticas). Dada esta configuración de clases, se decide elegir el modelo con cinco clases como el de mayor relevancia teórica, sin olvidar que los modelos de cuatro y seis clases podrían ser soluciones empíricamente válidas también.

Como segundo paso del análisis, se usan las probabilidades marginales predichas por el modelo para crear una variable que asigna a cada encuestado la clase a la que es más probable que pertenezca dadas

sus respuestas. La tabla 2 muestra las probabilidades medias de pertenecer a cada clase. Todas las probabilidades son superiores a 0,80, que se suele considerar el nivel aceptable (Weller, 2020), con una probabilidad más baja para la cuarta clase. Esta es la clase que no aparecía en el modelo con cuatro clases.

Para analizar los perfiles sociodemográficos asociados a cada ideología, se utilizan la estrategia en tres pasos (Vermunt, 2010). Esta estrategia requiere definir primero el modelo de clases latentes y estimar las probabilidades predichas por este modelo, atribuyendo a cada individuo su clase más probable. El último paso es estimar un modelo logístico multinomial para predecir la pertenencia a una clase controlando por las variables de interés, teniendo en cuenta para ello el error de clasificación que conlleva la atribución de clase. Esta estrategia se suele considerar más adecuada para describir los predictores de una clase, frente a la opción

de usar las atribuciones de clase como variables directamente (Vermunt, 2010).

Para operacionalizar las variables de control, se utilizan otras preguntas de la encuesta. El sexo se mide con una variable binaria (cero para mujeres, uno para hombres) proporcionada en la base de datos, que utilizó cuestionarios separados para hombres y mujeres. La encuesta incluye información sobre hijos, biológicos o adoptados. Se crea una variable con valor 1 si la persona ha tenido alguna vez un hijo (biológico o adoptado) y 0 si no. Sobre el tipo de pareja, se preguntó si la persona convivía con una pareja y el tipo de unión, lo que permite crear una variable con cuatro valores (no vive en pareja, está casado, pareja de hecho registrada, pareja no registrada). En cuanto al trabajo remunerado, se usa la pregunta sobre si la persona tiene un trabajo remunerado, con el valor 1 si lo tiene y 0 si no. Finalmente, para medir la religiosidad, se usa la respuesta a la pregunta «Con referencia a la práctica religiosa, ¿cómo

se considera usted?», con respuestas en una escala de uno (nada practicante) a cuatro (muy practicante). Se establece una variable binaria con valor 1 para los que declaran ser muy o bastante practicantes y 0 para los demás, así como para los que no declaran ninguna religión. Se incluye una categoría para valores perdidos en las variables que lo requieren. La tabla 3 presenta la distribución de la muestra.

RESULTADOS

En primer lugar, se describen las clases identificadas y después los perfiles socio-demográficos asociados a cada clase.

Clases

El análisis identifica cinco clases, que se han llamado «tradicional», «igualitaria familista», «igualitaria flexible», «parentalidad intensiva» e «igualitaria liberal». La figura 1 muestra la probabilidad de respuesta igualitaria para cada ítem en función de la clase. Es importante destacar que la muestra responde de manera muy igualitaria en general, con una variable consensual destacada, la idea de que los padres deben ser los principales cuidadores para los niños menores de tres años, con la que solo 7 % de los encuestados está en desacuerdo. Este ítem puede interpretarse como un indicador de las normas de parentalidad intensiva contemporáneas. La figura 1 muestra también las respuestas medias de toda la muestra, como referencia.

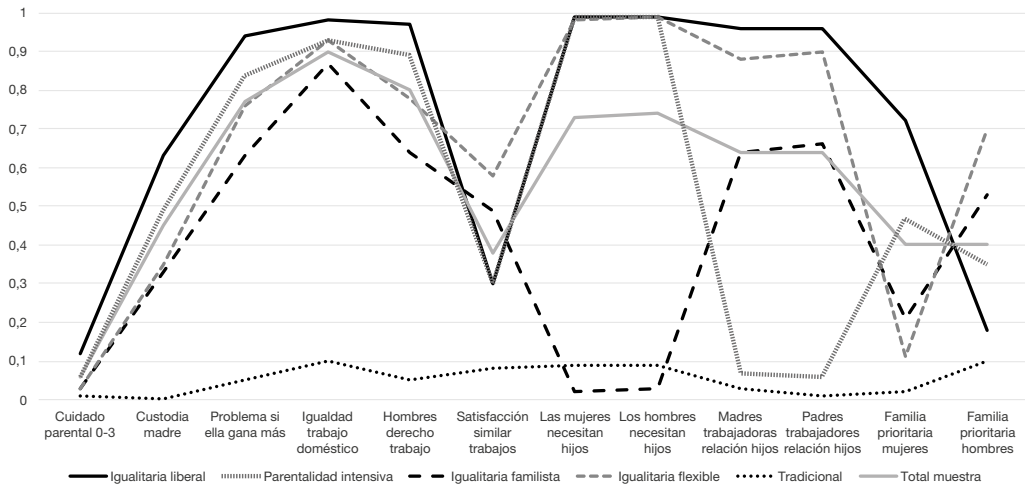
1. Tradicional

Se denomina a este grupo «tradicional» porque proporciona respuestas mucho más tradicionales que la muestra en todas las dimensiones. En este grupo se encuentran niveles de acuerdo muy bajos con la idea de las esferas comunes, niveles altos de centralidad de la familia (tener hijos es importante para hom-

TABLA 3. Distribución de la muestra (ponderada)

	Distribución
Sexo	
Mujer	84,75
Hombre	15,25
Situación de pareja	
Sin pareja cohabitante	26,87
Casados	48,98
Pareja de hecho	2,14
Cohabita	22,01
Tiene hijos	51,07
Nivel educativo	
Primario	24,19
Secundario	44,61
Terciario	31,21
Religiosidad	
No muy religioso o nada	54,08
Bastante o muy religioso	45,02
Tiene un trabajo remunerado	64,89
Edad (media)	39,08
N	17175

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

FIGURA 1. Probabilidad de dar una respuesta igualitaria a cada ítem, por clase

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

bres y mujeres, la familia debe ser prioritaria para ambos sexos, y los padres deben ser los principales cuidadores antes de los tres años). Se identifica a las mujeres más con la esfera doméstica (en caso de separación los niños estarán mejor con la madre y la familia es más prioritaria para las mujeres), aunque están en desacuerdo con la idea de igual valor para la familia y el trabajo remunerado, así que esta identificación de las mujeres con lo doméstico se asocia más a características de género. Esta clase es muy pequeña, incluyendo solo el 4,75 % de la muestra, y parece equivalente a la clase tradicional que han descrito otros estudios.

2. Igualitaria liberal

Este grupo muestra la probabilidad más alta de respuestas igualitarias en todos los ítems. No se les puede considerar centrados en la familia, porque no piensan que tener hijos sea necesario para sentirse realizado, ni que la familia deba ser una prioridad para nadie, y muestran un bajo nivel de acuerdo con la idea de que la familia y el trabajo remunerado son igualmente satisfactorios. Esta clase es la más numerosa, incluyendo un 32 % de la muestra, y son muy similares a los liberales

igualitarios de Knight y Brinton (2018), la clase igualitaria descrita por Grunow, Begall y Buchler (2018) y los feministas de segunda ola de Damme y Pavlopoulos (2022).

3. Igualitaria familista

En este grupo la probabilidad de respuestas igualitarias es un poco menor que la media, aunque están más cerca de la media que de los tradicionales. Lo que diferencia el patrón de respuestas de este grupo es la importancia que acuerdan a los hijos, tanto para los hombres como para las mujeres. También es menos probable, en comparación con otras clases igualitarias, estar de acuerdo con la idea de que las personas que trabajan pueden tener una relación tan cercana con sus hijos como las que no trabajan. Hay algunos indicios de una cierta creencia en características de género, porque la probabilidad de estar de acuerdo con la familia como prioridad de las mujeres (un poco menos para los hombres) es más alta que la media, y también es probable que estén de acuerdo con la custodia materna en caso de divorcio, pero mucho menos que los tradicionales. Esta clase comparte características de los «igualitarios familistas» descritos por Grunow, Begall y Buchler

(2018) y con los «feministas de la diferencia» de Damme y Pavlopoulos (2022), aunque la creencia en características de género es menos clara en este caso. Esta clase incluiría un 22 % de la muestra.

4. Igualitaria flexible

Las respuestas de este grupo son similares a las de la clase igualitaria liberal en la mayoría de ítems. Lo que resulta específico aquí es que este grupo muestra el nivel más alto de acuerdo con la idea de que ocuparse de la familia es tan satisfactorio como tener un trabajo remunerado y también es más probable que estén de acuerdo con que la familia es prioritaria, tanto para los hombres como para las mujeres. Este grupo estaría de acuerdo con la especialización por género como una elección, y también consideran que tener hijos es una opción. El acuerdo con las dos esferas con igual valor acerca este grupo a los feministas de tercera ola descritos por Damme y Pavlopoulos (2022) o a los igualitarios flexibles de Knight y Brinton (2017). El 19 % de la muestra estaría en esta clase.

5. Parentalidad intensiva

Esta clase se parece a la igualitaria liberal en sus respuestas, con algunas diferencias importantes. A pesar de su visión igualitaria del trabajo remunerado y como los tradicionales, es muy poco probable que estén de acuerdo con la idea de que los padres y madres que trabajan pueden tener una re-

lación tan cercana con sus hijos y la respuesta es similar sobre los padres y las madres. También están más de acuerdo que los igualitarios liberales con la idea de que la familia debería ser una prioridad para hombres y mujeres. Esto lleva a interpretar esta clase como cercana a la parentalidad intensiva, similar a la clase descrita por Grunow, Begall y Buchler (2018). Esta clase incluiría el 21,43 % de la muestra.

Así, además de la clase tradicional e igualitaria liberal, existen tres clases multidimensionales. Las tres están de acuerdo con la igualdad en el trabajo remunerado y el doméstico, pero con algunas diferencias. Para una de las clases, igualitaria familista, la familia es central (es importante tener hijos, la familia es prioritaria, el trabajo remunerado tiene consecuencias para las relaciones de familia) tanto para las mujeres como para los hombres. Para otra clase, parentalidad intensiva, tener hijos no es central, pero encuentran una fuerte incompatibilidad entre los hijos y el trabajo remunerado, de nuevo tanto para los hombres como para las mujeres. En conclusión, la clase igualitaria flexible acepta algunas desigualdades en la esfera doméstica, viendo la familia como más importante para las mujeres y mostrando un alto nivel de acuerdo con la idea de que las dos esferas son igualmente satisfactorias.

La tabla 4 resume las clases y las dimensiones que se han descrito en la literatura, así como las clases resultantes del análisis.

TABLA 4. Ideologías de género descritas

Ideologías:	Esfera de trabajo remunerado		Esfera de trabajo no remunerado		Elección	Justificaciones Características de género	Otras dimensiones	
	Separada	Común	Separada	Común			Parentalidad intensiva	Centralidad de la familia
Tradicional	X		X			X		X
Igualitaria familista	X		X		X		X	X
Igualitaria flexible		X		X	X			
Parentalidad intensiva		X		X			X	
Igualitaria liberal		X		X				

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

Perfiles sociodemográficos

Para analizar la composición sociodemográfica de cada clase se presentan los resultados de la estrategia en tres pasos. La tabla 5 presenta los perfiles de clase predichos para los modelos de clase latente incluyendo las variables de control. Los coeficientes de regresión se presentan en la tabla C del apéndice.

Los resultados muestran que es más probable que los integrantes de la clase liberal igualitaria sean mujeres, de cohortes más jóvenes, con nivel educativo alto y viviendo en pareja no registrada. En la clase tradicional se encuentran con mayor probabilidad a hombres, de mayor edad, personas religiosas, y con menor nivel educativo en comparación con la clase igualitaria liberal. Los perfiles de la clase de parentalidad intensiva son similares a los de la igualita-

ria liberal, pero más equilibrados en cuanto al género, con menos representación de las cohortes más jóvenes, y con nivel educativo más bajo. Es más probable que los igualitarios familistas y flexibles estén casados, que tengan menor nivel educativo y de religiosidad, así como una distribución de edades más similar a la de la clase tradicional. Es menos probable que los encuestados de la clase igualitaria flexible tengan hijos y que tengan un trabajo remunerado que las otras clases y también tienen la media de edad más elevada. La religiosidad es una variable interesante porque, aunque hay más encuestados que se declaran religiosos en la clase tradicional, la clase igualitaria liberal no es la menos religiosa. Excepto por esta variable, la relación entre las clases y las variables de control es coherente con los perfiles descritos por Knight y Brinton (2017), y se identifica un perfil interesante

TABLA 5. Perfiles de clase por covariables

	Igualitaria liberal	Parentalidad intensiva	Igualitaria familista	Igualitaria flexible	Tradicional	Toda la muestra
Sexo						
Hombre	0,5760	0,4746	0,4273	0,5113	0,3924	0,4978
Mujer	0,4924	0,5254	0,5727	0,4887	0,6076	0,5022
Situación de pareja						
No cohabita	0,3006	0,2822	0,2534	0,2625	0,3349	0,2805
Matrimonio	0,3925	0,4370	0,5328	0,5393	0,4578	0,4655
Pareja de hecho	0,0162	0,0205	0,0205	0,0188	0,0287	0,0192
Cohabitación	0,2907	0,2603	0,1897	0,1795	0,1787	0,2348
Tiene hijos	0,5410	0,5337	0,5801	0,4988	0,5588	0,5409
Nivel educativo						
Primario	0,1073	0,2603	0,3445	0,4015	0,3196	0,2596
Secundario	0,4805	0,4631	0,4462	0,4571	0,4087	0,4612
Terciario	0,4112	0,2766	0,2094	0,1415	0,2717	0,2792
Religiosidad						
Bastante o muy religioso	0,5634	0,5143	0,3948	0,3697	0,6931	0,4847
Tiene trabajo remunerado	0,7035	0,6983	0,7024	0,6553	0,6806	0,6919
Edad (intervalos)						
18-27	0,2802	0,1881	0,1249	0,1372	0,1455	0,1919
28-36	0,2265	0,2357	0,2283	0,1662	0,2099	0,2167
37-42	0,1795	0,2108	0,1998	0,1799	0,1951	0,1918
43-48	0,1595	0,1853	0,2118	0,2269	0,1883	0,1909
49-55	0,1542	0,1800	0,2354	0,2898	0,2612	0,2086

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

entre los igualitarios flexibles, que tienen un nivel educativo más bajo, son más mayores, es menos probable que estén trabajando, tienen menos hijos, pero también son menos religiosos.

CONCLUSIONES

Este artículo ha analizado el igualitarismo de género en España, usando datos de la Encuesta de Fecundidad de 2018, representativa de la población española entre 18 y 55 años. En continuidad con investigaciones previas, se ha aplicado una perspectiva multidimensional, incluyendo varias dimensiones en el análisis: acuerdo con esferas separadas o comunes, justificaciones en términos de características de género, el valor similar de las dos esferas y la parentalidad intensiva. Se contribuye a la literatura, añadiendo la centralidad de la familia (importancia de tener hijos y prioridad acordada a la familia) como una dimensión relevante en el caso español. El análisis muestra que hay varias ideologías de género en España, y se presenta un modelo con cinco clases como el más relevante a nivel teórico.

Las cinco clases corresponden a cinco ideologías de género. La clase tradicional se muestra de acuerdo con el familismo y con las esferas separadas en base a características de género. La clase igualitaria liberal muestra niveles bajos de familismo y fuerte acuerdo con la igualdad, tanto en la esfera privada como en el trabajo remunerado. Junto a estas, se identifican tres clases que son multidimensionales. Una clase igualitaria familista que está de acuerdo con las esferas comunes, pero también con la centralidad de la familia, y que sitúa más las mujeres como encargadas de lo doméstico, con algunas características de género. La clase igualitaria flexible está de acuerdo con esferas comunes y con la igualdad de género en el trabajo remunerado y doméstico, con bajos niveles de familismo. La familia es una

opción y lo doméstico tiene el mismo valor, en términos de satisfacción, que lo público. La última clase la podemos denominar «parentalidad intensiva», porque está de acuerdo con las esferas unidas y muestra niveles bajos de centralidad de la familia, pero está de acuerdo con la idea de que los padres y madres que trabajan no pueden tener una relación tan cercana con las criaturas como los que no trabajan. Si la familia es una elección, esta clase considera que, si se elige tener familia, los padres no pueden «tenerlo todo». En cuanto a los perfiles sociodemográficos, se encuentra que es más probable pertenecer a las clases más igualitarias para las mujeres, los más jóvenes, y los que viven en pareja no registrada; mientras que es más probable pertenecer a la clase tradicional si se es hombre, más religioso, o si se tiene un menor nivel educativo.

Estas clases validan los resultados de investigaciones previas, que señalaban la existencia de dos clases unidimensionales, con una clase tradicional muy pequeña y la complejidad de las ideologías igualitarias que se observa en la composición de las demás clases. Todas las clases igualitarias están de acuerdo con la igualdad en el trabajo remunerado, pero existen diferencias en cuanto a la esfera doméstica y la relación entre trabajo remunerado y doméstico. Las tres clases multidimensionales son bastante similares a las clases que la literatura ha descrito, pero la integración de elementos adicionales sobre los hombres y la centralidad de la familia ha permitido matizarlas. Se identifican características de género en las respuestas de los familistas igualitarios, pero no completamente coherentes: están más de acuerdo con la prioridad familiar para las mujeres que para los hombres, pero no en cuanto a la centralidad de tener hijos o sobre las consecuencias del trabajo remunerado de madres y padres, y sus respuestas sobre la custodia en caso de divorcio son cercanas a la media. Se podría decir que son más familistas que

esencialistas. Para el grupo «igualitario flexible», el acuerdo con la idea de que tener hijos no es central para las mujeres se puede interpretar como una posición feminista, o como una oposición a los roles tradicionales, pero como su respuesta es similar sobre los hombres, esto parece indicar más un rechazo de la idea de la parentalidad obligatoria y apoyo a la idea de tener hijos como una elección personal. La clase que denominamos «parentalidad intensiva» es interesante en este sentido, ya que ilustra la diferencia entre la importancia de la familia y las nuevas normas de parentalidad: los encuestados de esta clase ven tener hijos como una elección tanto para hombres como para mujeres, pero al mismo tiempo piensan que la participación en el mercado de trabajo tiene costes para la familia.

Este estudio tiene también limitaciones. La encuesta analizada incluye solo la población entre 18 y 55 años, por lo que no proporciona una descripción completa de la sociedad española. Incluye muchos ítems sobre valores de género, aunque estos también tienen sus limitaciones, ya que muchos miden varias dimensiones a la vez y algunas de manera solo indirecta. Esto ocurre en particular en el caso de las justificaciones, puesto que el indicador de la libertad de elección es problemático, y no se incluye ninguna pregunta directa sobre esencialismo o sobre el origen de las características de género percibidas. En términos de diseño de encuestas, parece importante que encuestas futuras incluyan preguntas más precisas sobre estas dimensiones. En definitiva, aunque se ha seleccionado el modelo de cinco clases como la mejor solución empírica y teórica, los modelos de cuatro o seis clases también serían válidos empíricamente, lo que modificaría la descripción de algunas clases, aunque todas las soluciones muestran la multidimensionalidad de las ideologías de género contemporáneas.

La multidimensionalidad de la ideología de género aplicada al caso español puede

contribuir a la discusión sobre los cambios recientes en la familia y el trabajo. Por ejemplo, el rechazo a la centralidad de la familia, y la idea de que tener hijos es una elección personal, pero con incompatibilidades con el trabajo remunerado, puede ser de interés para entender las decisiones de fecundidad y formación de familias. La investigación anterior ha mostrado que las madres españolas pueden ajustar sus intenciones de fecundidad en función de las restricciones estructurales (Campillo y Armijo, 2017) y se puede emitir la hipótesis de que la fecundidad puede ser mediada también por la ideología de género. La división del trabajo doméstico y de cuidados también se asocian con la ideología de género, y la perspectiva multidimensional se podría aplicar también a estos. La inclusión de preguntas sobre ideología de género en encuestas generales sería necesaria para poder analizar el papel de esta como mediadora de otros fenómenos sociales, como el trabajo doméstico o las transiciones familiares.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristegui Fradua, Iratxe; Beloki Marañón, Usue; Royo Prieto, Raquel y Silvestre Cabrera, María (2019). «Cuidado, valores y género: La distribución de roles familiares en el imaginario colectivo de la sociedad española». *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 65: 90-108.
- Barth, Alice y Trübner, Miriam (2018). «Structural Stability, Quantitative Change: A Latent Class Analysis Approach towards Gender Role Attitudes in Germany». *Social Science Research*, 72: 183-193.
- Bolzendahl, Catherine y Myers, Daniel (2004). «Feminist Attitudes and Support for Gender Equality: Opinion Change in Women and Men, 1974-1998». *Social Forces*, 83: 759-789.
- Campbell, Andrea Louise (2012). «Policy Makes Mass Politics». *Annual Review of Political Science*, 15: 333-351.
- Campillo, Inés y Armijo, Lorena (2017). «Lifestyle Preferences and Strategies of Spanish Working Mothers: A Matter of Choice?». *South European Society and Politics*, 22: 81-99.

- Cantijoch, Marta y San Martín, Josep (2009). «Post-materialism and Political Participation in Spain». *South European Society and Politics*, 14: 167-190.
- Charles, María y Bradley, Karen (2009). «Indulging Our Gendered Selves? Sex Segregation by Field of Study in 44 Countries». *American Journal of Sociology*, 114: 924-976.
- Cotter, David; Hermsen, Joan y Vanneman, Reeve (2011). «The End of the Gender Revolution? Gender Role Attitudes from 1977 to 2008». *American Journal of Sociology*, 117: 259-289.
- Damme, Maike van y Pavlopoulos, Dimitris (2022). «Gender Ideology in Europe: Plotting Normative Types in a Multidimensional Space». *Social Indicators Research*, 164: 861-891.
- Davis, Sharon y Greenstein, Theodor (2009). «Gender Ideology: Components, Predictors, and Consequences». *Annual Review of Sociology*, 35: 87-105.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2010). «¿Cada vez más igualitarios? Los valores de género de la juventud y su aplicación en la práctica». *Revista de Estudios de Juventud*, 90: 103-122.
- García-Román, Joan (2023). «Does Women's Educational Advantage Mean a More Egalitarian Distribution of Gender Roles? Evidence from Dual-earner Couples in Spain». *Journal of Family Studies*, 29(1): 285-305.
- Grunow, Daniela; Begall, Katia y Buchler, Sandra (2018). «Gender Ideologies in Europe: A Multidimensional Framework». *Journal of Marriage and Family*, 80: 42-60.
- Hays, Sharon (1996). *The Cultural Contradictions of Motherhood*. New Haven: Yale University Press.
- INE (2019). *Encuesta de Fecundidad y Valores 2018. Metodología*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: https://www.ine.es/metodologia/t20/fecundidad2018_meto.pdf, acceso 20 de marzo de 2019.
- Jakobsson, Niklas y Kotsadam, Andreas (2010). «Do Attitudes toward Gender Equality Really Differ between Norway and Sweden?». *Journal of European Social Policy*, 20(2): 142-159.
- Jurado Guerrero, Teresa (2007). *Cambios familiares y trabajo social*. Madrid: Ediasa.
- Knight, Carly y Brinton, Mary (2017). «One Egalitarianism or Several? Two Decades of Gender-Role Attitude Change in Europe». *American Journal of Sociology*, 122: 1485-1532.
- León, Margarita y Pavolini, Emanuele (2014). «“Social Investment” or Back to “Familism”: The Impact of the Economic Crisis on Family and Care Policies in Italy and Spain». *South European Society and Politics*, 19: 353-369.
- Moreno Mínguez, Almudena (2021). «Hacia una sociedad igualitaria: Valores familiares y género en los jóvenes en Alemania, Noruega y España». *Revista Internacional de Sociología*, 79: e190.
- Nylund-Gibson, Karen y Choi, Andrew (2018). «Ten Frequently Asked Questions about Latent Class Analysis». *Translational Issues in Psychological Science*, 4(4): 440-461.
- Ridgeway, Cecilia y Correll, Shelley (2004). «Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations». *Gender and Society*, 18: 510-531.
- Risman, Barbara (2017). Gender as a Social Structure. En: B. Risman, C. Froyum y W. Scarborough (eds.). *Handbook of the Sociology of Gender*. Cham: Springer.
- Scarborough, William; Sin, Ray y Risman, Barbara (2019). «Attitudes and the Stalled Gender Revolution: Egalitarianism, Traditionalism, and Ambivalence from 1977 through 2016». *Gender y Society*, 33(2): 173-200.
- Seiz, Marta; Castro-Martín, Teresa; Cordero-Coma, Julia y Martín-García, Teresa (2022). «La evolución de las normas sociales relativas a las transiciones familiares en España». *Revista Española de Sociología*, 31(2): 1-28.
- Vermunt, Jeroen (2010). «Latent Class Modeling with Covariates: Two Improved Three-Step Approaches». *Political Analysis*, 18(4): 450-469.
- Wall, Glenda (2010). «Mothers' Experiences with Intensive Parenting and Brain Development Discourse». *Women's Studies International Forum*, 33: 253-263.
- Weller, Bridget; Bowen, Natasha y Faubert, Sarah (2020). «Latent Class Analysis: A Guide to Best Practice». *Journal of Black Psychology*, 46(4): 287-311.
- Yu, Wei-hsin y Lee, Pei-lin (2013). «Decomposing Gender Beliefs: Cross-National Differences in Attitudes Toward Maternal Employment and Gender Equality at Home». *Sociological Inquiry*, 83: 591-621.

RECEPCIÓN: 23/06/2023

REVISIÓN: 13/02/2024

ACEPTACIÓN: 03/05/2024

APÉNDICE

TABLA A. Ideologías de género descritas en los tres estudios comparados y equivalencias*

Ideologías descritas:	Esfera de trabajo remunerado		Esfera de trabajo no remunerado		Justificaciones		Otras dimensiones
	Separada	Unida	Separada	Unida	Elección	Rasgos de género	Parentalidad intensiva
Tradicional ^{1, 2, 3}	X		X				
Transicional ¹ /Parentalidad intensiva ² /---	X			X		X	X
Feminismo de la igualdad ¹ /Iguaitaria ² /Iguaitaria liberal ³		X		X	X		
Feminismo de la diferencia ¹ /--/Iguaitaria familista ³		X		X		X	
Feminismo de la tercera ola ¹ /Iguaitaria esencialista ² /Iguaitaria flexible ³	X	X	X	X	X	X	

¹ Damme y Pavlopoulos (2022), ² Grunow, Begall y Buchler (2018), ³ Knight y Brinton (2017).

*Adaptado de Damme y Pavlopoulos (2022).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

TABLA B. Ítems utilizados en otros estudios

	VDP ¹	GBB ²	KB ³	En este artículo
Tanto los hombres como las mujeres deberían contribuir a los recursos del hogar.	X	X	X	
Los hombres deben participar en las tareas domésticas en la misma medida que las mujeres.			X	X
Los padres se pueden ocupar de los hijos tan bien como las madres.	X	X		
Los hombres deben participar en las tareas domésticas en la misma medida que las mujeres.		X		X
Una madre que trabaja puede tener una relación tan cercana con su hijo/a como una madre que no trabaja.	X	X	X	X
Los niños menores de 3 años sufren si sus madres trabajan.	X	X		
Tener un trabajo está bien, pero lo que la mayoría de las mujeres quieren es tener una familia.	X	X	X	
Ser ama de casa es tan satisfactorio como tener un trabajo remunerado.	X	X	X	X
Para una mujer, tener un trabajo remunerado es la mejor manera de ser independiente.	X		X	
¿Cree que una mujer necesita tener hijos para sentirse realizada?			X	X

¹ Damme y Pavlopoulos (2022), ² Grunow, Begall y Buchler (2018), ³ Knight y Brinton (2017).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

TABLA C. Coeficientes del modelo de 3 pasos con controles (regresiones logísticas multinomiales, N=17175)

	Parentalidad intensiva vs. igualitaria liberal	Errores standard	Igualitaria familista vs. igualitaria liberal	Errores standard	Igualitaria flexible vs. igualitaria liberal	Errores standard	Tradicional vs. igualitaria liberal	Errores standard
Sexo								
Mujer	ref.		ref.		ref.		ref.	
Hombre	0,3383	0,0013	0,5440	0,0013	0,2032	0,0018	0,6561	0,0023
Situación de pareja								
No cohabita	0,0117	0,0017	-0,1943	0,0017	-0,0476	0,0022	0,2359	0,0029
Matrimonio	ref.		ref.		ref.		ref.	
Pareja de hecho	0,2816	0,0047	0,1860	0,0047	0,2142	0,0060	0,660	0,0068
Cohabitación	0,0037	0,0017	-0,3974	0,0018	-1,2857	0,0023	-0,2562	0,0033
Tiene hijos	-0,0308	0,0013	0,1656	0,0013	-0,1634	0,0018	0,0531	0,0022
Nivel educativo								
Primario	ref.		ref.		ref.		ref.	
Secundario	-0,812	0,0020	-1,0180	0,0020	-1,1166	0,0024	-1,0667	0,0029
Universitario	-1,1929	0,0021	-1,6443	0,0021	-2,1766	0,0030	-1,3489	0,0032
Religiosidad								
Nada religioso	ref.		ref.		ref.		ref.	
Bastante o muy religioso	-0,1329	0,0013	-0,5651	0,0013	-0,6129	0,0018	0,6618	0,0024
Tiene trabajo remunerado	-0,0581	0,0015	-0,1125	0,0015	-2,334	0,0020	-0,2050	0,0025
Edad	0,0168	0,0001	0,0252	0,0001	0,0384	0,0001	0,0398	0,0001
Constante	-0,2129	0,0038	-0,1936	0,0040	-0,3472	0,0051	-3,1436	0,0068

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018.

Gender Ideologies in Spain: A Latent Class Approach

Ideologías de género en España: Un análisis de clases latentes

Marta Domínguez-Folgueras

Key words

Gender Ideology

- Values
- Latent Class Analysis

Palabras clave

Ideología de género

- Valores
- Análisis de clases latentes

Abstract

Attitudes towards gender equality are often described as either “traditional” or “egalitarian”, depending on support for separate or joint spheres. Recent research suggests that ideologies are more complex and include multiple dimensions. Using data from the 2018 Fertility Survey, we apply a Latent Class Analysis to study the different dimensions of gender egalitarianism in Spain. We contribute to the literature by considering the role of “family centrality” and by including several indicators that allow us give greater nuance to the interpretation of certain dimensions. The analysis shows that there are five profiles of respondents with different understandings of gender egalitarianism. We also study the sociodemographic characteristics of each of these profiles, showing that sex, age, education, and religiosity are the main variables associated with gender ideology.

Resumen

Las actitudes hacia la igualdad de género se suelen describir como tradicionales o igualitarias, dependiendo del acuerdo con la idea de esferas separadas o comunes. Investigaciones recientes sugieren que las ideologías son más complejas e incluyen varias dimensiones. Utilizando los datos de la Encuesta de Fecundidad 2018, se utiliza un análisis de clases latentes para estudiar las diferentes dimensiones del igualitarismo de género en España. De esta forma, se contribuye a la literatura, considerando el papel de la «centralidad de la familia» e incluyendo indicadores adicionales que permiten matizar la interpretación de algunas dimensiones. El análisis muestra que hay cinco perfiles ideológicos, con diferentes concepciones de la igualdad de género. También se estudian las características sociodemográficas de estos perfiles, mostrando que el sexo, la edad, la educación y la religiosidad son las principales variables asociadas a la ideología de género.

Citation

Domínguez-Folgueras, Marta (2025). «Gender Ideologies in Spain: A Latent Class Approach». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 189: 23-42. (doi: 10.54777/cis/reis.189.23-42)

Marta Domínguez-Folgueras: Sciences Po, Centre de Recherche sur les Inégalités Sociales (Paris) | marta.Domínguezfollgueras@sciencespo.fr



INTRODUCTION¹

Spanish society has undergone significant changes in the last 50 years, including a move towards more gender equality. Often portrayed as a Southern European country with familistic and traditional values, this description needs greater nuance in light of the very rapid changes in women's position in society (Jurado-Guerrero, 2007), especially when we observe the behavior of younger cohorts, with rates of economic activity close to the EU average and with values and family formation behaviors that are now less traditional (Moreno Mínguez, 2021; Seiz *et al.*, 2022). Previous research has also revealed a high level of agreement with gender egalitarianism in Spain (Grunow, Begall and Buchler, 2018).

At the individual level, attitudes towards gender equality, or gender ideologies, have been defined as “the level of support for a division of paid work and family responsibilities that is based on the belief of gendered separate spheres” (Davis and Greenstein, 2009). These ideologies are often characterized along a spectrum in which one extreme would be traditional -if the individual supports a gendered division of work with women specializing in the private sphere and men specializing in paid work- and the other one egalitarian -if the individual supports joint spheres. Recently, some scholars have criticized this approach, arguing that gender ideologies can be more complex (Barth and Trübner, 2018; Grunow, Begall and Buchler, 2018; Knight and Brinton, 2017; Scarborough, Sin and Risman, 2018; Damme and Papadopoulou, 2023; Yu and Lee, 2013). This scholarship advances the idea that there are multiple dimensions to gender ideology: for instance, someone might agree with

women's participation in paid work on an equal footing with men, but also think that women are better at caring for children.

The above-mentioned scholars approach gender ideologies by highlighting their multiple dimensions. In particular, they take into account three (agreement with gender equality in the public sphere, in the private sphere, and emphasis on free choice), use value surveys (that include Spain), and apply Latent Class Analysis (LCA) to describe the different gender ideologies that can be found in the countries they analyze, finding four or five gender ideologies. Two ideologies correspond to the traditional and egalitarian types, but the others are multidimensional.

This paper contributes to the literature in several ways. We apply LCA to a more recent Spanish dataset, the 2018 Fertility Survey [Encuesta de Fecundidad 2018] (EF), which includes rich data on gender attitudes and allows the use of additional indicators that provide a more fine-grained description of gender ideologies. We also consider an additional dimension that seems relevant in this specific case: family-centrality (familism). After estimating the classes, we analyze the sociodemographic profiles that can be associated with the gender ideology types. The results validate the existence of five profiles but provide additional nuance to their interpretation and point to the need to include other indicators in future surveys and studies.

BACKGROUND

Different theoretical approaches to gender include beliefs and ideas about gender as central aspects to understand gender inequalities in society. For instance, Ridgeway and Correll (2004) consider that “gender beliefs” contribute to defining the behaviors expected from men and women. Risman (2017) considers gender ideolo-

¹ This reesearch has received funding from the Ministry for Science and Innovation, PID2020-119339GB-C21.

gies as cultural components at the micro and macro levels of gender understood as a social structure. Gender ideologies have also been identified as moderating factors in family and work transitions (Davis and Greenstein, 2009), and are expected to play a role in the adoption and impact of gender equality policies (Campbell, 2012).

Different terminology has been used to refer to attitudes and values toward gender equality, for instance: “gender egalitarianism”, “attitudes towards gender roles”, or “gender ideologies”. These attitudes and values focus mostly on men’s and women’s roles in society, and more specifically in the private and public spheres, although some researchers include additional aspects, for instance, support for state intervention in gender equality (Jakobson and Kostadam, 2010). In this study, we follow Davis and Greenstein (2009) and use the expression “gender ideology” to characterize individuals’ “levels of support for a division of paid work and family responsibilities that is based on the belief in gendered separate spheres”.

Gender ideologies are often described as a scale, where the two extremes are traditionalism and egalitarianism. Individuals with traditional ideologies or beliefs would agree with the idea of gendered spheres, assigning men to the public sphere of paid work, and women to the family sphere and in charge of domestic and care work. People with egalitarian ideologies would not agree with these separate spheres, seeing men and women as equally able to develop activities in both (joint spheres). In quantitative research, to locate individuals on this scale, researchers often use survey items that require respondents to declare their level of agreement with statements about the two spheres. Some examples of statements used in surveys are: “A child will suffer if the mother works” and “Both men and women should contribute to domestic

work”. Responses to these items can be aggregated to construct an index, which is then used to place individuals on the traditional-egalitarian continuum.

Multidimensional approaches to gender ideology

Some recent research has criticized this approach to measure gender ideologies because it relies on a single dimension, joint versus separate spheres. Yu and Lee (2013) pointed out that agreement with women’s employment does not necessarily imply agreement with sharing the domestic sphere and separated the two dimensions in their comparative analysis. Following this strategy, Knight and Brinton (2017) introduced an additional element, the idea that different logics could justify women’s assignment to the family sphere and that these justifications were relevant elements to differentiate gender ideologies. Individuals might agree with gender equality in the labor market but also with women taking charge of the domestic sphere if they perceive women as more interested or skilled in this domain. Acknowledgement of these gendered traits has been described as “gender essentialism” (Cotter, Hermsen and Vanneman, 2011). Alternatively, individuals can agree with women’s specialization in the domestic sphere based on personal choice. The importance of women’s “free choice” was highlighted by Charles and Bradley (2009) to explain the persistence of gender segregation in educational tracks. Another dimension added by Grunow, Begall and Buchler (2018) is “intensive parenting”. This dimension factors in the spread of intensive motherhood ideology (Hays, 1996), which conflicts with mothers’ working outside the home, as well as the idea that fathers’ are not expected to only be breadwinners; they also need to have an important presence in the home (Wall, 2010), hence the label of “in-

tensive parenthood” and not specifically intensive motherhood.

The multidimensional approach has found evidence of two unidimensional ideologies (traditional and egalitarian), as well as two or more multidimensional ideologies (Barth and Trübner, 2018; Grunow, Begall and Buchler, 2018; Knight and Brinton, 2017; Scarborough, Sin and Risman, 2018; Damme and Papadopoulos, 2023). Some comparative studies have included the Spanish case. Knight and Brinton (2017) analyzed data from European and World Values Surveys using LCA and considered the role of choice as well as the idea of gendered traits. They defined four gender ideologies. The two unidimensional types, which they labeled “traditional” and “liberal egalitarian”, as well as two multidimensional ideologies. One multidimensional ideology was “egalitarian familist”, with support for equality in the workplace but also a normative imperative for the domestic sphere for women, and the second one was “flexible egalitarian”, which rejected normative imperatives and would agree with any domestic division of work if it was the result of personal choice.

Building on this, Grunow, Begall and Buchler (2018) carried out an analysis of the 2011 European Values Study integrating another dimension, intensive parenting. They found five classes, two of which are unidimensional, a traditional and an egalitarian class. Regarding the three multidimensional ideologies, they describe a “moderate traditional class” (belief in separate spheres but less so than the traditional class), an “egalitarian essentialist” class that is very similar to Knight and Brinton’s “egalitarian familists”, and an “intensive parenting” class, for which parents, especially mothers, need to be present for their children.

Recently, Damme and Pavlopoulos (2022) have tried to integrate these two

contributions and offer an alternative interpretation of the resulting classes. In their analysis, the different egalitarian types are interpreted in the light of existing approaches to feminism (difference, sameness, and third-wave feminism). Using the European Values Surveys 2011, they define five gender ideologies. In addition to the traditional and the egalitarian unidimensional classes, they identify a “transitional” class, very much equivalent to the intensive parents in Grunow, Begall and Buchler (2018). Another class is labeled “difference feminism” (the egalitarian familists in Knight and Brinton) because they hold egalitarian attitudes towards the division of work but justify women being more involved in the domestic sphere. Finally, they describe a third egalitarian class named “third-wave feminists” (which is close to the flexible egalitarians in Knight and Brinton and the egalitarian essentialists in Grunow, Begall and Buchler, 2018), for which choice is a key element that can justify different divisions of work. The unidimensional egalitarian class is labeled “sameness feminism” because it rejects both normative imperatives and women’s specialization in domestic work. Table A in the Appendix summarizes the gender ideologies found in these studies.

Operationalizing the different dimensions

The literature discussed above applies LCA and uses a range of items to measure respondents’ positions about the dimensions that are considered important: support for equality in paid work, support for equality in domestic work, intensive parenthood, and justifications based on free choice or normative imperatives/essentialist notions. To consider the respondents’ positions on these dimensions they use between six and seven survey

items (the specific survey items used by each study are listed in Table B in the Appendix). However, it is important to note that measuring these dimensions is complex and that some of them are easier to interpret than others using the available indicators. A common issue is that some items might capture more than one dimension, and therefore they need to be interpreted carefully and in connection with other items. However, there are additional problems that we need to consider: some dimensions can only be measured indirectly or partially; some items apply only to women; and relevance might vary by context.

With existing survey items, some dimensions can only be measured indirectly and partially, which renders interpretation difficult. This is the case of the justifications for the domestic division of work. One justification for traditional arrangements is based on “gendered traits/essentialism”, namely the idea that women are better at care work, or that family is more important for them, captured with statements such as: “Having a job is okay, but what most women want are a home and children” or “men make better political leaders than women”. These gendered characteristics can be perceived as “essential” and rooted in biology, determined by socialization, or a combination of the two. The origin of such gendered characteristics is not asked in surveys, which makes it difficult to conclude if they are perceived as “essential”. Given the data limitations, we will refer to the idea that women are better suited or more interested in the family and the private sphere using the term “gendered traits”, irrespective of their origin.

In turn, opposition to these gendered traits can be associated with the idea of joint spheres, but this is not always the case. Charles and Bradley (2009) pointed out that the idea of freedom of choice

could legitimize traditional arrangements and is compatible with the idea of joint spheres. Freedom of choice requires the absence of normative imperatives, otherwise, the choice would not be free. Unfortunately, existing survey items do not provide accurate measurements for freedom of choice. The item used to approximate freedom of choice is “taking care of the family can be as satisfactory as having a paid job”. This item measures agreement with equal value of paid and unpaid work, and it is assumed that if the respondent agrees that both are equally valuable, then this implies that a choice between the two would be a matter of personal preference. However, it could be argued that this item only measures that the satisfaction or value derived from both types of work is the same, and thus, this item only provides an indirect measurement of choice.

A second important issue that needs to be factored in is that some items are not measured symmetrically for men and women. Some survey items that focus only on women can be difficult to interpret, for example, “a woman who works can establish as warm a relationship with her child as a woman who does not work”. Disagreement with this statement can be interpreted as a lack of support for mothers’ employment, but if the respondent also disagrees with the same statement stated for fathers, then this disagreement needs to be understood differently, because it is more about parenting norms and less about gender, given that the respondent has the same opinion about men and women. If we use only the statement about women, we are assuming either that respondents agree with the statement about men, or that the question about men is irrelevant, and both assumptions are problematic. It would be important to have some of these questions asked either symmetrically or with a comparative formulation

that provides information on both men and women.

Finally, it must be noted that these approaches have mostly been used with a comparative perspective, including countries that differ significantly in the distribution of the classes. When this perspective is applied to a single case, we can see more nuances and take into account the specific context. Barth and Trübner (2018) have applied this type of analysis to the German case, showing important differences between West and East Germany. When we factor in the specific characteristics of one country, additional dimensions might be relevant. In the case of Spain, we hypothesize that the great importance and centrality accorded to the family (that we will label “family-centrality”) might also be an important component of gender ideology.

The Spanish case

The Spanish case is of particular interest in regarding gender ideologies because of the rapid changes that have occurred in terms of family changes and women’s participation in the labor market. Although Spain has been slower to transition towards post-materialistic values than other countries (Cantijoch and San Martín, 2009), there has been a dramatic change in terms of women’s participation in the public sphere since the end of the dictatorship in the late 70s (Jurado-Guerrero, 2007). The country has also integrated gender equality in legislation, for instance, concerning violence against women and the equalization of paternity and maternity leaves. As a result, it has been described as less familistic than Italy, to which it is often compared (León and Pavolini, 2014). However, some social domains, like the division of domestic work, have been

more resistant to change (García-Román, 2023) and gender issues also spark public debate, pointing to different gender ideologies coexisting in Spain. Previous research has shown that gender beliefs are moving in an egalitarian direction in Spain, although this is not yet indicated in a more egalitarian distribution of work (Aristegui *et al.*, 2019; Domínguez-Folgueras, 2010).

Knight and Brinton (2017) compared European Values Surveys between 1990 and 2009 and showed that the percentage of respondents that belong to the traditional class had decreased in Spain, from close to 30 % in 1990 to less than 10 % in 2009. In turn, the number of respondents that are classified as egalitarian increased during the period. Grunow, Begall and Buchler (2018) and Damme and Pavlopoulos (2022) using data from 2011, also find that the traditional class is very small in the Spanish case (constituting between 9.7, and 3.5 % of respondents).

Regarding other ideologies, the three studies discussed above do not identify the same classes, and therefore the figures cannot be meaningfully compared, so we will use Damme and Pavlopoulos (2022) as a reference because they try to integrate the preceding approaches. Their study finds one class they label “transitional”, which is located between traditional and egalitarian beliefs, agreeing with men specializing more in paid work but also being present in the domestic sphere, based on gendered traits rather than on choice, and comprising 23.5 % of respondents. Regarding egalitarian ideologies, the class labeled “sameness feminism” (agreeing with joint spheres and not approving of women specializing in home-making) was the most populated one, comprising 39 % of respondents. According to their estimation, respondents who agreed with joint spheres but also with

women specializing more in unpaid work because of normative imperatives (difference feminists) were a very important category: 21 % of respondents. Third-wave feminists, who would agree with any division of paid and unpaid work, as long as it was a personal choice, were a very small category, constituting only 6.6 % of respondents.

As noted above, the main aim of this line of research has been to compare countries. However, analyzing one single case in more detail can be illuminating to test the validity of the already identified ideologies, give greater nuance to their meaning, and consider other dimensions that might be of relevance. In particular, family-centrality might be an important dimension to account for in the case of Southern European countries, and thus for Spain. Analyses of gender ideology often include statements about the importance of having children for women or considering the effects that maternal employment might have on children. These survey items are useful to measure agreement with mothers being employed outside the home, but they might also address family-centrality, for instance, if respondents also agree that having children is central for men, that men's employment has an impact on children, or that family should be a priority for men as well. Family-centrality is thus different from intensive parenting as defined by Grunow, Begall and Buchler (2018), because it can be used to justify both traditional family arrangements and non-traditional ones, depending on the circumstances and the combination of this dimension with other beliefs. It is more about the importance of children and the family than about the domestic division of work or specific parenting styles, and to measure this dimension we need symmetrical statements about men and women. In this study, we include family-centrality as an additional di-

mension to explore gender ideologies in Spain.

Correlates of gender ideologies

The sociodemographic correlates of gender ideologies remain relatively unexplored, but the literature has already identified some relevant factors. In their foundational article on gender ideologies, Bolzendhal and Myers (2004) argue that gender ideologies can be influenced by two mechanisms: interest and exposure. Interest would imply that those who can gain more from gender equality will hold more egalitarian beliefs. Thus, given existing gender inequalities, we can expect that women will have more egalitarian views, that women who are active in the labor market will be more supportive of women's labor market participation, and that women living in a couple will support more gender equality in the home. In turn, exposure entails that being exposed to egalitarian (or traditional) ideas, through education, personal experiences, or socialization, will lead to the development of beliefs in line with those ideas. According to this mechanism, factors like parents' gender ideologies, education, and religiosity are likely to impact individuals' gender ideologies.

Davis and Greenstein (2009), in their review of the literature, point to some of these variables showing consistent associations with gender ideologies: educational attainment and labor force participation are positively associated with more egalitarian ideologies, whereas age and religiosity are negatively associated with gender egalitarianism. Marital status and parenthood have shown mixed results, although these life transitions have been shown to lead to more traditional behaviors in terms of the domestic division of labour.

These results are based on a unidimensional definition of gender ideologies; their relationship to more complex, multidimensional ideologies has been analyzed only by Knight and Brinton (2017). For the 17 European countries in their study, controlling for country, wave, and other characteristics, they found that women, unmarried individuals, full-time workers, those who declared no religious affiliation, and higher-income respondents were more likely to be members of the liberal egalitarian or the flexible egalitarian class. In turn, men, respondents with children, and those who did not work full-time were more likely to belong to the traditional class and to the egalitarian familist class. Political values were also associated with gender ideologies, with left-leaning individuals more likely to be in the liberal egalitarian class and those with conservative values more likely to be in the traditional one. Finally, age also played a role, with younger respondents more likely to be in the flexible egalitarian class.

In line with his literature, we expect to find more egalitarian ideologies among women, the highly educated, younger cohorts, the unmarried, and less religious individuals.

MATERIALS AND METHODS

In this study, we use data from the 2018 Fertility Survey carried out by Spain's National Statistics Institute [Instituto Nacional de Estadística] (INE). The survey takes a similar approach to the Gender and Generations Programme, including rich information on labour market participation, fertility, and household composition. The survey was carried out in 2018 and gathered information from 14556 women and 2619 men aged 18-55. The sample of women is larger, which is often

the case in fertility surveys, but both samples are representative (INE, 2019).

Items

The survey includes 12 items about gender beliefs, with three possible outcomes (agree, neither agree nor disagree, and disagree). These items have some advantages compared to those used in previous surveys, but they are not perfect. Some items that have often been asked only to women in previous studies are also asked to men here; this will allow us to control for the "family-centrality" dimension, as well as to give greater nuance to the interpretation of female-centred indicators. However, the items also suffer from some of the problems identified previously, as we will see. The items are the following:

- "A woman/man needs to have children to be fulfilled" (2 items): Agreement with the statement only for women will point to gendered traits, whereas agreement for both men and women will point to family centrality.
- "For a woman/man, the family should be a priority over her/his professional career" (2 items): Agreement with the statement only for women will point to gendered traits and gendered spheres, whereas agreement for both men and women will point to family centrality.
- "A mother/father who works can have as warm a relationship with her/his child as a woman/man who does not work" (2 items): Agreement with the statement for women can be interpreted as agreement with joint spheres, and agreement for both men and women as intensive parenting (or family centrality).
- "The father or the mother needs to be the main carer for children between 0

and 3 years of age”: Agreement with this statement points to intensive parenting.

- “Both men and women should contribute equally to domestic work”: Agreement with this statement is interpreted as support for equality in the home.
- “When jobs are scarce, men should have more rights to a job” and “If the woman earns more than her partner, this is not good for the relationship” are both items that point to inequality in paid work, which is perceived as an area where men should have a better position. It indicates low support for equality in paid work.
- “If parents divorce, the child should stay with the mother”: Agreement with this statement indicates that women are better suited to take care of children, and thus entails agreement with a gendered trait, as well as support for some inequality in the domestic sphere.
- “Taking care of the home and the family is just as fulfilling as working for pay”: We have already discussed this statement, which is taken as an indicator of freedom of choice, although it also measures equal value of the domestic and public sphere. We will thus interpret it with caution.

To carry out the analysis and following the previous studies that have used the LCA approach, we recoded the variables as dichotomous (with 1 being the most egalitarian answer, and 0 otherwise). In the case of the item measuring the importance of choice -“taking care of the home and the family is just as fulfilling as working for pay”-, it was coded 1 if the respondent agreed, and 0 otherwise. There were no missing values in the responses to these items.

Method

The data were recoded using the statistical software Stata, and then the LCA analysis was performed using Latent Gold (the Stata syntax, as well as the options used, are available upon request). Following the recommendations for this type of analysis (Nylund and Choi, 2018; Weller, Bowen and Faubert, 2020), to find the best model, we started by fitting a model with one class and added one additional class in each step until the model fit and classification indicators stopped improving. To choose the best model, there are a variety of indicators that can be used, although the BIC is the most common one. Table 1 shows the BIC and the Vuong-Lo-Mendell-Rubin (VLRM) adjusted likelihood ratio test for all the models. The VLRM test p-value indicates if a model with n-classes is statistically better than the model with n-1 classes, based on Monte Carlo simulations of 500 samples. The BIC decreases with additional classes, although the decrease becomes less pronounced after the four-class solution. The VLRM test is significant for all models.

Table 1 also presents some classification diagnostics (entropy and classification error), which are not used for model selection but provide information that needs to be considered. These diagnostics point to the 5-class solution as the limit, with a 10 % error and entropy over 0.80. Taking these indicators into account, we then examined the models between 4 and 6 classes, to check which one was more relevant theoretically. All the models identify a traditional and an egalitarian class but differ in terms of the multidimensional classes. The 5-class solution includes three multidimensional classes. In the 4-class solution, one of these classes is not visible. The 6-class solution is similar to the 5-class one, but also identifies

TABLE 1. *Fit indices for the LCA*

	BIC	VLRM	(p-value)	Entropy	Error in class prediction
1- class model	324345840			–	0.000
2- class model	290521437	33824623	0.000	0.96	0.007
3- class model	279861208	10660449	0.000	0.92	0.023
4- class model	273524195	6337233	0.000	0.93	0.024
5- class model	270293177	3231239	0.000	0.83	0.104
6- class model	267721968	2571430	0.000	0.81	0.128
7- class model	264742181	1799817	0.000	0.81	0.127
8- class model	270293177	1180410	0.000	0.80	0.142

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

TABLE 2. *Average posterior probabilities for the 5 class-solution, by class*

	Class1	Class2	Class 3	Class 4	Class 5
Liberal egalitarian	0.8321	0.0292	0.0020	0.1368	0.0000
Egalitarian familist	0.0420	0.8999	0.0070	0.0480	0.0031
Intensive parents	0.0029	0.0071	0.9603	0.0115	0.0182
Flexible egalitarian	0.2375	0.0578	0.0137	0.6905	0.0005
Traditional	0.000	0.0147	0.0847	0.0019	0.8987

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

a very small, very egalitarian class, with a distinctive response pattern for one item that is difficult to interpret (it is the most egalitarian class, but respondents agree less than the average with the idea that domestic work should be equally shared). Given these class configurations, we decided to keep the 5-class solution as the most theoretically relevant, although it is important to note that both the 4 and 6-class solutions would be viable as well.

As a second step, using the marginal probabilities predicted by the model, we computed a variable that assigns each respondent to the most likely class. Each of the five classes defines one distinct gender ideology. Table 2 shows the average posterior probability of belonging to each class. All the probabilities are above 0.80, which is considered an acceptable level (Weller, Bowen and Faubert, 2020), with a lower probability for class 4. It is important to note that this is the class that was not included in the 4-class solution.

To explore the sociodemographic correlates of each ideology, we use a three-step approach (Vermunt, 2010). This strategy involves finding first the latent class model that fits best and saving the results and predicted probabilities. The final step is estimating a multinomial logistic model to predict class membership with the covariates of interest, considering the classification errors that class attribution implies. This approach is considered more accurate for describing predictors of class membership than just using the predicted classes as dependent variables in statistical models (Vermunt, 2010).

For the covariates, we use other questions from the survey. Sex is measured with a binary variable (0 for women, 1 for men) as indicated in the survey, which ran separate questionnaires for women and men. The questionnaire includes information on children, including biological and adopted children. We create a dichotomous variable with the value 1 if the person has ever

had a child (biological or adopted) and 0 otherwise. Regarding the type of union, respondents were asked to indicate if they were living with a partner and the type of union, which allows us to create a variable with four different outcomes (not living with a partner, married, registered cohabitation, and unregistered cohabitation). For paid work, we use one variable that measures if the respondent is working for pay, with the value 1 if the respondent is working, and 0 otherwise. Finally, to measure religiosity, we use responses to the question: "Regarding your religious practice, how observant would you consider yourself to be?", with responses on a scale from 1 (not at all) to 4 (very). We created a binary variable with the value 1 for those who declared being quite observant or very observant, and 0 for those who were not observant or only a bit, as well as those not affiliated with any religion. Missing values are included as a category in the variables concerned. Table 3 presents the distribution of the sample.

TABLE 3. *Sample distribution (weighted)*

	Distribution
Sex	
Women	84.75
Men	15.25
Partnership status	
No partner	26.87
Married	48.98
Registered cohabitation	2.14
Unregistered cohabitation	22.01
Has children	51.07
Educational attainment	
Primary	24.19
Secondary	44.61
Tertiary	31.21
Religiosity	
Not religious or not very religious	54.08
Quite or very religious	45.02
Is working for pay	64.89
Age (average)	39.08
N	17175

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

RESULTS

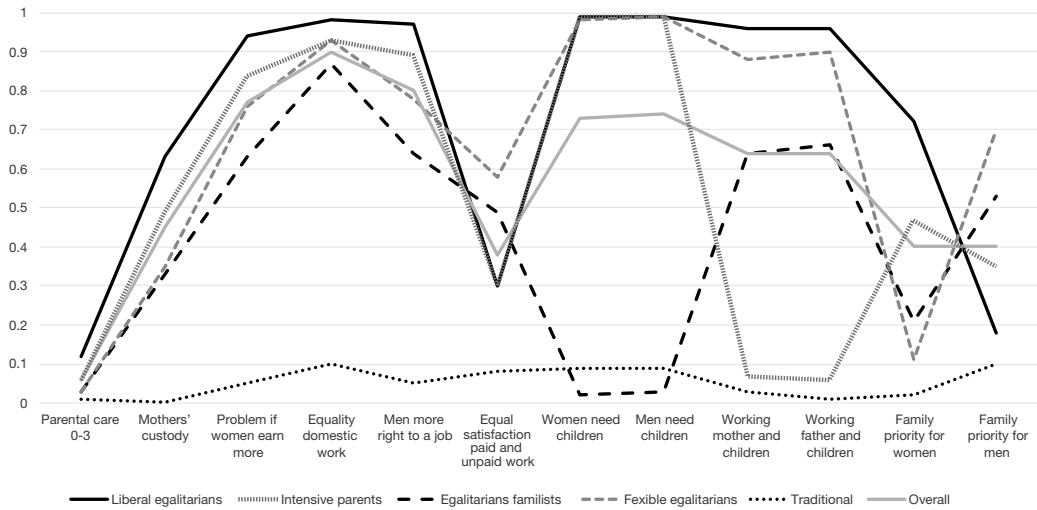
We first describe the classes we have identified and then we analyse the sociodemographic profiles of respondents within each class.

Class description

The analysis identifies five classes, which we have labelled "traditional", "egalitarian familist", "flexible egalitarian", "intensive parenting" and "liberal egalitarian". Figure 1 shows the probability of giving an egalitarian answer to each item for the five classes. It is important to note that respondents provided very egalitarian answers overall, but one variable stands out: the idea that parents should be the main carers for children under 3, with only 7 % of respondents disagreeing. This is an item that can be interpreted as an indicator of intensive contemporary norms on parenthood. The figure shows the average for the whole sample as well, for reference.

1) Traditional

We label this group "traditional" because respondents report much more traditional answers than the average in all dimensions. In this group, we find very low levels of agreement with joint spheres, and high levels of family-centrality (having children is important both for women and men, family is more important than paid work for both, and parents should be the main carers). Women are identified as more in charge of care work (in case of separation, children should go with the mother and family is a priority for women more than for men), but there is disagreement with the idea that the home and paid work are equally satisfying, so the two spheres are gendered and do not have the same value. This group is very small, including only 4.75 % of respond-

FIGURE 1. Probability of providing an egalitarian answer to each item, by class

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

ents, and it seems equivalent to the traditional class found in previous studies.

2) Liberal egalitarians

This group shows the highest probability of giving egalitarian answers to all items. They cannot be considered as very family-centred because they do not think that having children is necessary to feel fulfilled, nor that family should be a priority for anyone, and show a low level of agreement with the idea that family and paid work are equally satisfying. This is the largest group, including 32 % of respondents, and they are very similar to the liberal egalitarians in Knight and Brinton (2017), the egalitarian class in Grunow, Begall and Buchler (2018), and the second-wave feminists in Damme and Pavlopoulos (2022).

3) Egalitarian familists

This group's responses are a bit less likely to be egalitarian than the average in all dimensions, but they are much closer to the average than the traditionalists. What differentiates

the response patterns of this group is the importance accorded to children for both men's and women's lives. They are also less likely than other egalitarian groups to think that parents who work can have as warm a relationship with their children as parents who do not work. There are some indications of a belief in gendered traits, because they are more likely than the average respondent to think that family is a priority for women (and less so for men), and they are also more likely to think that the mother should retain custody of the children in case of divorce than other egalitarian classes, but much less so than traditionalists. This class shares many characteristics of the "egalitarian familists" described by Grunow, Begall and Buchler (2018), and of the "difference feminists" described by Damme and Pavlopoulos (2022), although the belief in gendered traits seems to be less marked here. This group comprises 22 % of the sample.

4) Flexible egalitarians

Respondents in this group are close to liberal egalitarians in most items. What is spe-

cific to this group is that they show the highest level of agreement with the idea that taking care of the home can be as fulfilling as working for pay, and they are more likely to say that family should be a priority for both women and men. It seems that this this group would agree with specialization as a choice, and consider having children as a choice. This agreement with joint spheres of equal value makes them close to Damme and Pavlopoulos' third-wave feminists (2022) or flexible egalitarians (Knight and Brinton, 2017). 19 % of the sample is included in this group.

5) Intensive parents

This group is very close to liberal egalitarians in all items, with some important differences. Despite their egalitarian take on paid work, and much like the traditional group, this group shows a very low likelihood of agreeing with the idea that parents who work can have as warm a relationship with their children as parents who do not work, and they provide similar answers for both mothers and fathers. They also agree more with the idea that family should be a priority for men and women. This leads us to interpret these respondents as intensive parents, similar to the class identified by Grunow, Begall and Buchler (2018). This group comprises 21.43 % of respondents.

Thus, together with a traditional and a liberal class, we find three multidimensional classes. The three agree with equality in paid work and unpaid work but with some differences. For one of the egalitarian classes -egalitarian familists- family is central for both women and men (it is important to have children, family should be a priority, and paid work has consequences on family relations). For another class -intensive parents-, having children is not crucial, but they see a strong incompatibility between paid work and children, again for both mothers and fathers. Finally, the third egalitarian class -flexible egalitarians- shows some signs of accepting some inequality in the private sphere, seeing family as more important for women and agreeing with the idea that paid and unpaid work are equally satisfactory.

Table 4 summarizes the different classes and dimensions found in previous research and also the results from this article.

Sociodemographic correlates

To analyse the sociodemographic structure of each class, we present the results from the 3-step approach. Table 5 shows the predicted class profiles for the Latent Class Models including the covariates of interest. Regression coefficients are included in the Appendix, Table C.

TABLE 4. *Gender ideologies described*

Ideologies described:	Paid work		Unpaid work		Justifications		Other dimensions	
	Separate	Joint	Separate	Joint	Choice	Gendered traits	Intensive parenting	Family-centrality
Traditional	X		X			X		X
Egalitarian familist	X		X		X		X	X
Flexible egalitarian		X		X	X			
Intensive parenting		X		X			X	
Liberal egalitarian		X		X				

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

Results show that respondents in the liberal egalitarian class are more likely to be women, younger, highly educated, and living in a non-registered partnership than members in the other classes. Respondents in the traditional class are more likely to be men, from older cohorts, religious, and with lower educational attainment than the liberal egalitarians. Intensive parents are similar to liberal egalitarians, but they are more balanced in terms of gender, with lower educational attainment, and with fewer respondents in the youngest cohorts. Egalitarian familists and flexible egalitarians are more likely to be married and to have lower levels of education and religiosity, with an age distribution

that is more like the traditional class. Flexible egalitarians are also less likely to have children and to be employed than the other classes and have the highest average age. Religiosity is an interesting variable here because, although we find more religious respondents in the traditional group, the liberal egalitarians are not the least religious. Except for religiosity, the relationship between the covariates and the classes is in line with the findings in Knight and Brinton (2017), with an interesting pattern found for the flexible egalitarians, who have lower educational attainment, are a bit older, have fewer children, are less likely to be working but are also less religious.

TABLE 5. *Class profiles by covariates*

	Liberal egalitarian	Intensive parents	Egalitarian familists	Flexible egalitarian	Traditional	Overall
Sex						
Men	0.5760	0.4746	0.4273	0.5113	0.3924	0.4978
Women	0.4924	0.5254	0.5727	0.4887	0.6076	0.5022
Partnership status						
No partner	0.3006	0.2822	0.2534	0.2625	0.3349	0.2805
Married	0.3925	0.4370	0.5328	0.5393	0.4578	0.4655
Registered cohabitation	0.0162	0.0205	0.0205	0.0188	0.0287	0.0192
Unregistered cohabitation	0.2907	0.2603	0.1897	0.1795	0.1787	0.2348
Has children	0.5410	0.5337	0.5801	0.4988	0.5588	0.5409
Educational attainment						
Primary	0.1073	0.2603	0.3445	0.4015	0.3196	0.2596
Secondary	0.4805	0.4631	0.4462	0.4571	0.4087	0.4612
Tertiary	0.4112	0.2766	0.2094	0.1415	0.2717	0.2792
Religiosity						
Quite or very religious	0.5634	0.5143	0.3948	0.3697	0.6931	0.4847
Is working for pay	0.7035	0.6983	0.7024	0.6553	0.6806	0.6919
Age						
18-27	0.2802	0.1881	0.1249	0.1372	0.1455	0.1919
28-36	0.2265	0.2357	0.2283	0.1662	0.2099	0.2167
37-42	0.1795	0.2108	0.1998	0.1799	0.1951	0.1918
43-48	0.1595	0.1853	0.2118	0.2269	0.1883	0.1909
49-55	0.1542	0.1800	0.2354	0.2898	0.2612	0.2086

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

CONCLUSIONS

This study has analysed gender egalitarianism in Spain using data from the 2018 Fertility Survey, representative of the Spanish population aged between 18 and 55. Following previous scholarship, we have applied a multidimensional approach, including several dimensions in the analysis: agreement with separate or joint spheres for paid and unpaid work, justifications for this in terms of gendered traits, the equal value of both spheres, and intensive parenthood. Expanding this literature, we add family-centrality (the importance of family and children) as a relevant dimension to explore in the Spanish case. The analyses show that there are multiple gender ideologies in Spain, and we chose the five-class solution as the most relevant theoretically.

The five classes correspond to five gender ideologies. The “traditional” class shows agreement with familism and with gendered spheres based on gendered traits. The “liberal egalitarian” class shows low levels of familism and high levels of agreement with equality in both paid and unpaid work. We find three egalitarian classes that are multidimensional. An “egalitarian familist” class agrees with joint spheres but also with family centrality, although still considering women as having greater responsibility for domestic tasks, with some gendered traits regarding the private sphere. “Flexible egalitarians” agree with joint spheres and gender equality both at home and in paid work, and they show low levels of familism. Family is a choice for them, and the domestic sphere is given the same value -in terms of the satisfaction derived from it- as the public one. We have labelled the last class “intensive parents” because they agree with joint spheres and show low levels of family-centrality, but they think that parents working for

pay cannot have as warm a relationship with children as parents who do not work. Family is a choice, but this class seems to consider that, if that choice is made, parents cannot have it all. Regarding the correlates of the classes, we found that women, younger respondents, and those living in an unregistered cohabiting union were more likely to belong to more egalitarian classes, whereas men, more religious respondents, and those with lower education were more likely to be in the more traditional classes. Highly educated respondents were more likely to belong to the extremes, the liberal egalitarian and the traditional class.

These classes validate previous results from the literature, pointing to the existence of two unidimensional classes, one being a very small traditional one, and to the complexity of egalitarian ideologies that can be observed in the composition of the additional classes. All egalitarian classes agree with equality in paid work, but there are differences in terms of the domestic sphere and the paid-unpaid work interface. The three multidimensional classes we identify are quite similar to the ones described in the literature, but the inclusion of additional items about men and family-centrality has allowed us to provide additional nuances. We found that the presence of gendered traits in the response patterns of the egalitarian familists was not completely consistent: they agreed more with the idea that family should be a priority for women than for men, but then they do not make this difference for working parents, or for the need to have children, and they are close to the average in agreeing that mothers should retain custody in case of divorce. It would seem then that they are more familist than essentialist. For the “flexible egalitarian” group, their agreement with the idea that having children is not central for women could have been interpreted

as a feminist stance, or as opposition to gender roles, but the fact that men in this group provide similar answers would point more to a rejection of compulsory parenthood and to the idea of having children as a choice. The class that we have labelled “intensive parents” is also interesting in this sense too, because it illustrates the difference between family-centrality and parenting norms: respondents in this class see having children as a choice for both women and men, while at the same time acknowledging that participating in paid work has costs for the family.

This study also has important limitations. The survey analysed includes only the population between 18 and 55, so it does not provide a full picture of Spanish society. It includes many items on gender values, but they have limitations, many of them measure more than one dimension, and some measures are only indirect. This is especially the case for the logic of justification, as the indicator of free choice is problematic, and there is no direct question on essentialism or the origin of sex differences. In terms of survey design, it seems important that future surveys include more precise items on these dimensions. Finally, although we have selected the 5-class configuration as the best solution, four or six classes could also have been explored, which would result in some different groups, although all possible solutions illustrate the multidimensionality of contemporary gender ideologies.

The multidimensionality of gender ideologies applied to Spain could provide some insight into current family and paid work changes. For instance, the rejection of the centrality of children, and the idea that having children is a choice and to some degree incompatible with paid work that we find within some types, can be of interest to understand fertility and family formation decisions. Previous re-

search has shown that Spanish mothers may adjust their fertility intentions by taking into account the structural constraints they face (Campillo and Armijo, 2017), and we can hypothesize that fertility behaviour might also be mediated by gender ideology. Unpaid domestic and care work are also outcomes that have been associated with gender ideology, and the multidimensional approach could be applied to this issue. Including questions on gender ideology in general surveys is necessary to analyse its role as mediator in other social phenomena, like domestic work or family transitions.

BIBLIOGRAPHY

- Aristegui Fradua, Iratxe; Beloki Marañón, Usue; Royo Prieto, Raquel and Silvestre Cabrera, Maria (2019). “Cuidado, valores y género: La distribución de roles familiares en el imaginario colectivo de la sociedad española”. *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 65: 90-108.
- Barth, Alice and Trübner, Miriam (2018). “Structural Stability, Quantitative Change: A Latent Class Analysis Approach towards Gender Role Attitudes in Germany”. *Social Science Research*, 72: 183-193.
- Bolzendahl, Catherine and Myers, Daniel (2004). “Feminist Attitudes and Support for Gender Equality: Opinion Change in Women and Men, 1974-1998”. *Social Forces*, 83: 759-789.
- Campbell, Andrea Louise (2012). “Policy Makes Mass Politics”. *Annual Review of Political Science*, 15: 333-351.
- Campillo, Inés and Armijo, Lorena (2017). “Lifestyle Preferences and Strategies of Spanish Working Mothers: A Matter of Choice?”. *South European Society and Politics*, 22: 81-99.
- Cantijoch, Marta and San Martín, Josep (2009). “Postmaterialism and Political Participation in Spain”. *South European Society and Politics*, 14: 167-190.
- Charles, Maria and Bradley, Karen (2009). “Indulging Our Gendered Selves? Sex Segregation by Field of Study in 44 Countries”. *American Journal of Sociology*, 114: 924-976.

- Cotter, David; Hermsen, Joan and Vanneman, Reeve (2011). "The End of the Gender Revolution? Gender Role Attitudes from 1977 to 2008". *American Journal of Sociology*, 117: 259-289.
- Damme, Maike and Pavlopoulos, Dimitris (2022). "Gender Ideology in Europe: Plotting Normative Types in a Multidimensional Space". *Social Indicators Research*, 164: 861-891.
- Davis, Sharon and Greenstein, Theodor (2009). "Gender Ideology: Components, Predictors, and Consequences". *Annual Review of Sociology*, 35: 87-105.
- Domínguez-Folgueras, Marta (2010). "¿Cada vez más igualitarios? Los valores de género de la juventud y su aplicación en la práctica". *Revista de Estudios de Juventud*, 90: 103-122.
- García-Román, Joan (2023). "Does Women's Educational Advantage Mean a More Egalitarian Distribution of Gender Roles? Evidence from Dual-earner Couples in Spain". *Journal of Family Studies*, 29(1): 285-305.
- Grunow, Daniela; Begall, Katia and Buchler, Sandra (2018). "Gender Ideologies in Europe: A Multidimensional Framework". *Journal of Marriage and Family*, 80: 42-60.
- Hays, Sharon (1996). *The Cultural Contradictions of Motherhood*. New Haven: Yale University Press.
- INE (2019). *Encuesta de Fecundidad y Valores 2018. Metodología*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Available at: https://www.ine.es/metodologia/t20/fecundidad2018_meto.pdf, access March 20, 2019.
- Jakobsson, Niklas and Kotsadam, Andreas (2010). "Do Attitudes toward Gender Equality Really Differ between Norway and Sweden?". *Journal of European Social Policy*, 20(2): 142-159.
- Jurado Guerrero, Teresa (2007). *Cambios familiares y trabajo social*. Madrid: Ediasa.
- Knight, Carly and Brinton, Mary (2017). "One Egalitarianism or Several? Two Decades of Gender-Role Attitude Change in Europe". *American Journal of Sociology*, 122: 1485-1532.
- León, Margarita and Pavolini, Emmanuele (2014). "«Social Investment» or Back to «Familism»: The Impact of the Economic Crisis on Family and Care Policies in Italy and Spain". *South European Society and Politics*, 19: 353-369.
- Moreno Mínguez, Almudena (2021). "Hacia una sociedad igualitaria: Valores familiares y género en los jóvenes en Alemania, Noruega y España". *Revista Internacional de Sociología*, 79: e190.
- Nylund-Gibson, Karen and Choi, Andrew (2018). "Ten frequently asked questions about latent class analysis". *Translational Issues in Psychological Science*, 4(4): 440-461.
- Ridgeway, Cecilia and Correll, Shelley (2004). "Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations". *Gender and Society*, 18: 510-531.
- Risman, Barbara (2017). Gender as a Social Structure. In: B. Risman, C. Froyum and W. Scarborough (eds.). *Handbook of the Sociology of Gender*. Cham: Springer.
- Scarborough, William; Sin, Ray and Risman, Barbara (2019). "Attitudes and the Stalled Gender Revolution: Egalitarianism, Traditionalism, and Ambivalence from 1977 through 2016". *Gender and Society*, 33(2): 173-200.
- Seiz, Marta; Castro-Martín, Teresa; Cordero-Coma, Julia and Martín-García, Teresa (2022). "La evolución de las normas sociales relativas a las transiciones familiares en España". *Revista Española de Sociología*, 31(2): 1-28.
- Vermunt, Jeroen (2010). "Latent Class Modeling with Covariates: Two Improved Three-Step Approaches". *Political Analysis*, 18(4): 450-469.
- Wall, Glenda (2010). "Mothers' Experiences with Intensive Parenting and Brain Development Discourse". *Women's Studies International Forum*, 33: 253-263.
- Weller, Bridget; Bowen, Natasha and Faubert, Sarah (2020). "Latent Class Analysis: A Guide to Best Practice". *Journal of Black Psychology*, 46(4): 287-311.
- Yu, Wei-hsin and Lee, Pei-lin (2013). "Decomposing Gender Beliefs: Cross-National Differences in Attitudes Toward Maternal Employment and Gender Equality at Home". *Sociological Inquiry*, 83: 591-621.

RECEPTION: June 23, 2023

REVIEW: February 13, 2024

ACCEPTANCE: May 3, 2024

APPENDIX

TABLE A. Gender ideologies described in the three international comparisons and equivalences*

Ideologies described:	Paid work		Unpaid work		Justifications		Other
	Separate	Joint	Separate	Joint	Choice	Gendered traits	Intensive parenting
Traditional ^{1, 2, 3}	X		X				
Transitional ¹ /Intensive parents ² /---	X			X		X	X
Sameness feminism ¹ /Egalitarian ² /Liberal egalitarian ³		X		X	X		
Difference feminism ¹ /--/Egalitarian familist ³		X		X		X	
Third wave feminism ¹ /Egalitarian essentialist ² /Flexible egalitarian ³	X	X	X	X	X	X	

¹ Damme and Pavlopoulos (2022), ² Grunow, Begall and Buchler (2018), ³ Knight and Brinton (2017).

*Adapted from Damme and Pavlopoulos (2022).

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

TABLE B. Items used in the three comparative studies

	VDP ¹	GBB ²	KB ³	This paper
Both men and women should contribute to the household income.	X	X	X	
When jobs are scarce, men have more rights to a job.			X	X
Fathers are as well suited to look after their children as mothers.	X	X		
Men should take as much responsibility as women for the home and kids.		X		X
A working mother can establish just as warm a relationship with her child as a mother who does not work.	X	X	X	X
A preschool child suffers if his/her mother works.	X	X		
A job is all right, but most women want a home and children.	X	X	X	
Being a housewife is just as fulfilling as working for pay.	X	X	X	X
Having a job is the best way for a woman to be an independent person.	X		X	
Do you think that a woman has to have children to be fulfilled?			X	X

¹ Damme and Pavlopoulos (2022), ² Grunow, Begall and Buchler (2018), ³ Knight and Brinton (2017).

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

TABLE C. *Logit coefficients for the 3-step model with covariates (multinomial regressions, N=17175)*

	Intensive parents vs. liberal egalitarians	Standard errors	Egalitarian familists vs. liberal egalitarians	Standard errors	Flexible egalitarians vs. liberal egalitarians	Standard errors	Traditionals vs- liberal egalitarians	Standard errors
Sex								
Women	ref.		ref.		ref.		ref.	
Men	0.3383	0.0013	0.5440	0.0013	0.2032	0.0018	0.6561	0.0023
Partnership status								
No partner	0.0117	0.0017	-0.1943	0.0017	-0.0476	0.0022	0.2359	0.0029
Married	ref.		ref.		ref.		ref.	
Registered cohabitation	0.2816	0.0047	0.1860	0.0047	0.2142	0.0060	0.660	0.0068
Unregistered cohabitation	0.0037	0.0017	-0.3974	0.0018	-1.2857	0.0023	-0.2562	0.0033
Has children	-0.0308	0.0013	0.1656	0.0013	-0.1634	0.0018	0.0531	0.0022
Educational attainment								
Primary	ref.		ref.		ref.		ref.	
Secondary	-0.812	0.0020	-1.0180	0.0020	-1.1166	0.0024	-1.0667	0.0029
Tertiary	-1.1929	0.0021	-1.6443	0.0021	-2.1766	0.0030	-1.3489	0.0032
Religiosity								
Not religious	ref.		ref.		ref.		ref.	
Quite or very religious	-0.1329	0.0013	-0.5651	0.0013	-0.6129	0.0018	0.6618	0.0024
In paid work	-0.0581	0.0015	-0.1125	0.0015	-2.334	0.0020	-0.2050	0.0025
Age	0.0168	0.0001	0.0252	0.0001	0.0384	0.0001	0.0398	0.0001
Intercept	-0.2129	0.0038	-0.1936	0.0040	-0.3472	0.0051	-3.1436	0.0068

Source: Prepared by the author using data from the *Encuesta de Fecundidad 2018*.

